

LA LOCURA

EN LA POESÍA CÓSMICA DE ANTONIO RAMÍREZ FERNÁNDEZ

por

Fredo Arias de la Canal

FRENTE DE AFIRMACIÓN HISPANISTA, A. C.
MÉXICO, 1997

LA LOCURA

EN LA POESÍA CÓSMICA DE ANTONIO RAMÍREZ FERNÁNDEZ

por

Fredo Arias de la Canal

FRENTE DE AFIRMACIÓN HISPANISTA, A. C.
MÉXICO, 1997

PORTADA: **Patio con dementes**, óleo de Francisco de Goya (1746-1828). Colección del Museo Meadows de la Universidad Metodista del Sur, Dallas. Tomado del libro **Goya and the spirit of enlightenment** por Alfonso E. Pérez Sánchez y Eleanor A. Sayre, Bulfinch Press, E. U. A., 1989.

© FRENTE DE AFIRMACIÓN HISPANISTA, A. C.
Castillo del Morro # 114
Col. Lomas Reforma
11930 México, D. F.
Tel. 596-33-28
MÉXICO

LOCURA

Dejadme que me ría con mi risa de loca,
dejadme que me ría, idejadme por piedad!;
que yo misma me burle de mi propia locura,
dejadme que me ría; iya no puedo llorar!
He apurado hasta el borde la copa del dolor
y no quiero seguir siempre sufriendo igual;
todo tiene su límite, todo empieza y acaba,
todo tiene su fin menos mi eterno mal.

¡Ah, razón, si pudiera destrozarte en mis manos!,
ya no sería fingida esta locura dolorosa;
dejadme que me ría; llamádme: ¡Loca, loca!
ya no sería mentira. ¡Por fin estaría loca!
Locura, yo te anhelo; locura peligrosa
es ésta que yo siento. ¡Es soñar que estoy loca!,
y que todos me huyen, gritando:
¡Que viene la loca!
Y yo me río, feliz, con risa temblorosa:
¡Ja, ja, ja, já! ¡Locura!
¡Si pudiera estar loca!

María Luisa Imbernón

INTRODUCCIÓN

Soñar siempre es una experiencia violatoria: introducir nuestros dolores en una dimensión donde todo color es agonía, donde **toda luz engendrada por el maternal pecho** de nuestra imaginación, es de por sí una violación.

Daniel Gutman
De **Culpas y culpables**

En el capítulo **Los conceptos fundamentales**, de su ensayo **Comentario sobre el secreto de la flor de oro**, de su libro **Estudios alquímicos**, Carl Jung (1875-1962), nos habla del fenómeno de la alucinación:

Aún en los **casos de lunáticos** uno se encuentra con experiencias físicas perfectamente válidas. Éstos contienen los símbolos esenciales de nuestro texto. El fenómeno en sí, la **visión de luz** –de indudable importancia significativa– es una experiencia común para muchos místicos, debido a que en todos los tiempos y lugares ha probado ser algo absoluto e incondicional, una combinación de un poder supremo con un significado profundo. Hildegard de Bigen, una mujer mística de gran personalidad, nos informa acerca de su visión principal:

Desde mi niñez
siempre he **visto una luz** en mi alma,
pero no por medio de mis **ojos** externos,
ni por los pensamientos de mi corazón;
ni los otros cinco sentidos toman parte en esta visión...
La **luz** que percibo no ocupa un solo lugar,
es mucho más **brillante**
que la nube que cubre al **sol**.
No puedo distinguir sus dimensiones...
Lo que veo y me enseña esta visión
se queda largo rato en mi memoria.
Veo, oigo y sé al mismo tiempo...
No puedo reconocer ningún tipo de forma
en esta **luz**,
aunque algunas veces veo dentro de ésta
a otra **luz**,
que la conozco como **luz viva**...
mientras disfruto el espectáculo de esta **luz**
todas las tristezas y penas
desaparecen de mi memoria.

En **Autobiografía de una chica esquizofrénica**, de nombre René, al final de la **Interpretación analítica** por Margarita Sechehaye (Grunne y Stratton. N. Y. 1951), leemos:

Si un aspecto de la psicosis está caracterizado por la erupción de fuerzas inconscientes hacia la vida consciente, la desintegración del yo parece ser una de las causas principales de esta irrupción del inconsciente. Por esta razón los psicoanalistas y

psicogenetistas, en lugar de indagar separadamente, deberían realizar una síntesis de sus métodos respectivos; síntesis que sería beneficiosa para el clínico en su tratamiento de los esquizofrénicos.

En el capítulo IV **Entro al psicoanálisis y encuentro una mamá**, nos habla René de sus alucinaciones:

Los primeros dos años de análisis los pasamos combatiendo el **temor a la iluminación** (éclairer). Fue una lucha titánica y me sentía débil e inútil ante lo que llamé la "**tierra de luz**".

Durante los primeros ataques de pánico y de intensa falta de realidad, decía inconscientemente: "Prefiero escapar hacia la locura para evitar este pánico que me consume". Mas no sabía lo que decía. En mi ignorancia creía que la locura era un estado insensible en el que no había ni gozo ni dolor, y particularmente ninguna responsabilidad. Jamás, ni por un instante, pude imaginar lo que "perder la razón" significaba. Y ahora estaba en medio de una lucha desesperada por no perderla, por no sumergirme en la "**luz eléctrica**".

Fue durante el curso del primer año de análisis cuando comprendí el peligro en que me encontraba. Para mí definitivamente la locura no era una condición de enfermedad; yo pensé que no estaba enferma. Era como si fuera una instancia opuesta a la realidad donde reinaba una **luz implacable, cegadora** [alucinación] no dejando lugar a la sombra, en un **espacio inmenso, infi-**

nito, plano, un país mineral, **lunar** y tan **frío como los desiertos** del polo norte. En estos **vacíos enormes** todo es inmutable, **inmóvil, congelado y cristalizado** [petrificación]. Los objetos parecen coreografías, situados aquí y allá; cubos geométricos sin ningún significado.

Hay gente extraña que hace gesticulaciones y movimientos insulsos, parecen fantasmas circulando en un plano infinito, **deslumbrados por la implacable luz eléctrica**. Y yo, perdida, aislada, **congelada**, desnuda, inútilmente bajo la **luz**. Me separa de todos y de todo una pared de latón. Inmersa en la desolación, en una desesperación indescriptible, en una soledad absoluta y aterradora sin que nadie me pueda ayudar. Estaba aquí, era la **locura**. La **iluminación** era la percepción de la falta de realidad. La locura es encontrarse permanentemente en una irrealidad total. Yo la llamé la "**tierra de luz**" debido a su **iluminación brillante, esplendorosa, astral, fría**, y por el estado de tensión extrema en que todo se encontraba, incluyéndome. Era como si una corriente eléctrica de alto poder se condujera por todo objeto, acumulándose hasta que todo se desintegró en una terrible **explosión**.

El poeta andaluz Antonio Ramírez Fernández en su libro **Del helado llanto y la luz rota** nos habla de la "tierra de luz":

LUGARES DESHABITADOS
ABISMO INTERMINABLE,
gruta. **HELADA**, inestable
HIRIENTE. FIJOS estados.
MOVIMIENTOS TAN PARADOS
sin sombras. No fue. Durable
sin formas. No maleable
de **LUZ**. Mas anticipados.

Silueta fría. Vana.

ALGENTES MIRADAS. DURAS
COMO EL AGUA. **INSANA**.

Deslizadas tus figuras
a la vista. Que **NO MANA**
fluida esperas impuras.

En **Destino de tu palabra** asoció la locura a su alucinación oral:

Mi alma latió entre tantas nieblas **HERIDAS**,
arrastró tras de sí tanto **PECHO ALUCINADO**
tanta cascada de sombras grises,
oscuras de espacios y **VIENTOS**...

Hundiste en mi **PECHO** la hora y el sacrificio
del **DESIERTO** el sacrificio de la **LUZ** y la nada,
como el tiempo del olvido que yace intenso
en la noche pendiente de las manos...

¿Sombras que despiertan precipitadas?
¿Tardes de negados alientos?

Te decido entre el sueño aligerado.
Dejaste en mi destino un profundo abismo,
un vacío de **LOCURA CIEGA...**

YO TE SUPLICO QUE ME **HIERAS** tenaz
con tu **VENENO** abierto de alma.

En ti me decido desnudo de tormentos,
cubierto de **MAR Y LUNA, Y FUEGO.**

En la **Interpretación** de la **Autobiografía** de René, la doctora Sechehaye en relación a los mecanismos de defensa del yo psicótico, declaró:

El yo es subyugado y proyecta hacia afuera lo que le aterroriza [en un poema] y se espanta de sus sentimientos exteriorizados [arquetipos]. Podríamos consignar aquí "alucinaciones inconscientes". Sólo después elaborará el yo el material reprimido mediante la expresión verbal y René oirá las voces de una manera sensorial real y aparecerán las alucinaciones auditivas.

En mi libro **Realización simbólica** describo este proceso: René no se podía amar a sí misma puesto que **su madre se había negado a alimentarla y por consiguiente a amarla**. Cuando el yo no está cargado con energía libidinal producida por la introyección de **amor materno**, las fuerzas destructivas lo invaden.

Es posible que psicológicamente, el síndrome esquizofrénico paranoico sea un resultado del trauma oral, el que originalmente afectó a la mancha del cro-

mosoma 15, área que controla un receptor de nicotina llamado alfa-7, –según lo expuesto por la Universidad de Colorado– de un individuo a cuyos descendientes les heredó la propensión a dicho síndrome. Escuchemos otro poema de Ramírez Fernández:

Si espero pendiente del silencio encadenado
al tiempo;
si espero inmenso la **LUZ DEL PECHO** cierto;
si vierto la palabra en la **LOCURA** y el aliento
del olvido que lento yace en el recuerdo;
si MUERO...

¿Dónde la noche fue penetrada por el VIENTO?
¿Dónde el instante de agua se cubrió de invierno?
¿Dónde te sintió sombra de MAR y tormento
intenso?
¿Dónde el dolor **HIRIÓ AL SOL DE**
LOS SENOS?

Déjame el asombro de tus manos
recogidas y permanentes.

Fuiste en aquel tiempo, ¿recuerdas?,
LOCURA CUBIERTA DE LUZ Y YO CIEGO
INVIDENTE DESDE MI SED deshabitada.

Ofréceme tu copa de encierro...

Escribiré en tus **PECHOS LOCOS DE OLVIDO**
y te pediré que me ates a tu secreto.

¡Enorme el verbo, **ENCENDIDO**
en la oscuridad de tu ser y en mi deseo!

Ahora estudiemos sus proyecciones de "alucinaciones inconscientes", o sea, sus poemas orales.

De su libro **Fragmentos de impaciencias**:

SEÑOS QUE OTRORA FELICES RADIABAN
momentos recogidos en el alcor
entre siluetas difuminadas van,
acariciando la estela del cantor.

De **Tiempo de ti deshabitado**:

CLAROR desgajado. **SENO**. Doncella
de música. Serena. Eviterna.
Oculta llamada. Desde aquí vela.

*

Será tu **SENO** la matriz más cierta
al aire de la **LUZ** concebido.
Respirar glauco y decidido
FULGOR ARDIENTE Y LUNA alerta.

De su libro **Del helado llanto y la luz rota**:

Con el silencio de la noche
FULGEN LAS ESTELAS del recuerdo.
Desprendida, huye de un sueño
leve,

la angustia que duerme
en los recónditos antros del **PECHO**.

*

Profundo temblor. De ira
de niebla entre horizonte
encogido por el **PECHO**
vas a la costa su lecho
susurrando al del monte
lágrima furtiva. Mira
por última vez esta **LUZ**
que disipa la esperanza
y fatiga este verse **CRUZ**.

De su libro **Poemas, a veces**, los siguientes ejemplos:

Incluso seré de noche, seré sombra y sueño,
seré olvido del tiempo, oscuridad de mar,
inabarcable rito de **SEÑOS** versos y misterio,
seré **ALUCINADO TU PECHO** escrito, inmenso.

*

Oculté mi palabra al tiempo encadenado
e inmenso,
al misterio del destino penetrado de aliento,
al rito de la **LUZ**, al instante del tormento,
a tus labios, a tu albo **SENO ENCENDIDO**
e intenso.

*

¿Por qué tu mano decidió mi tormento partido?
¿Por qué, dime, me dejaron tus **SEÑOS CIEGOS**?

¿Qué fue de la **SED ENCENDIDO** de misterio
que precipitó mis recuerdos inmensos?
¿Qué fue de la **LOCURA** del verso interno?

¿Te escribiré siempre desde mi cautiverio?
¿Derramaré mi copa en tu **PECHO DE FUEGO**?
¿Ofreceré siempre mi poema encadenado
al invierno?

*

Alcanzaré el destino de tus **SEÑOS ALUCINADOS** e inquietos.
Colmaré de **LOCURA** y ritos tus besos
porque he de cumplirme en el misterio
de tu verbo
y en mi poema engendrado por tanto
DESASOSIEGO.

*

No quiero olvidar mis instantes **MUERTOS**
de silencio en la noche intensa y **MAR**.
No quiero olvidar tu **PECHO PARTIDO**
DE LUZ entre recuerdos y rarezas.

*

Entonces vendrán noches inmensas en pequeños
INCENDIOS EN PECHOS difíciles, dolientes,

vendrán como instantes AMARGOS, pendientes de DESIERTOS cumplidos, de recuerdo y valor...

*

Me ofreceré como ÁNGEL
ALUCINADO A TU PECHO,
a tu **PECHO HERIDO**
POR EL RESPLANDOR del hechizo.

De su libro **Destino de tu palabra:**

Alcanzaré la **LOCURA** ingente del aliento,
aliento vivificador,
cuando descanse en tus **SEÑOS ALUCINADOS**
cuando el destino avance en tu interior.

*

¿Por qué **ME NIEGAS DESDE TU PECHO**
ENCENDIDO?

¿Por qué avanzó de **LUZ** pendiente
el dolor **CIEGO?**

*

Debo al destino de la palabra a la noche
de los sueños,
la **HERIDA** del silencio a mi verso cubierto
de **DESASOSIEGO**.

Debo la **INMENSA LUZ AL TIEMPO**
PENDIENTE DE TUS SENOS,
el recuerdo a las sombras que nacieron
de los VIENTOS.

*

De **CÁLIZ COLMADO DE FUEGO**
habla el verbo inquieto
destinado a la **LUZ QUE NACIÓ DE TUS SENOS.**

*

Tengo oculto en mi memoria tu púrpura **SENO**,
ALUCINADO por el misterio del tiempo.

*

Sé que la noche penetrará desde el interior
en silencio.

Sé que la **LUZ** desatará la intención oculta,
oculta por el destino en el **PECHO** ofrecido.
Sé que mi palabra no me negará tu **SENO**
porque estuvo escrito en aquel tiempo.

*

Soñé que mi palabra nacía en el **VIENTO**
Y EN LA MAR,
que tu silencio estuvo en mi **PECHO ARDIENDO**.
Soñé que conocí el secreto de tu **SENO**,
que la **LOCURA** del misterio penetró en
el invierno.

*

Sé que la **LUZ PENETRARÁ TU SENO** inevitable,
lo penetrará abierto de misterio,
encadenado a mi encierro escrito,
a mi **CÁLIZ DE AMARGO** desaliento.

*

Sé que fue escrito y sellado
por la MAR **ALUCINADA**
el poema extendido al VIENTO, y el verso,
fue de la **LUZ** el verso y de la copa el tiempo.
Sé que llegaré por fin a ti y te pediré
ENCENDIDO TUS SENOS.

*

¿MORIRÉ sin haber penetrado
en la oscuridad de tu noche,
en tu palabra desencadenada por el sueño del
tiempo?

¿MORIRÉ antes de ser pasión
en tu **SENO ENCENDIDO**,
antes de ser inquietud en tus versos?

¿MORIRÉ inmenso **SIN LA REALIDAD**
DE TU PECHO,
sin el destino sostenido del **DESASOSIEGO**?

¿Acaso no fue más intensa la sombra de mi alma?
¿Acaso no fue ya secreto del VIENTO mi silencio?

Atormentaste mi aliento con la MAR desbocada.
MORIRÉ, lo sé, asombrado por el recuerdo.

Pero, antes, escribiré el deseño de mi verbo
HERIDO POR EL SOL
y grabaré en tu copa mi encierro,

MI SED QUE ATASTE AL OLVIDO ETERNO,
mi oscuridad y mi miedo.

*

De **Interminable interior**:

Fui de las noches enormes la palabra invidente
que dejaste anunciada en el duro **DESIERTO**;
fui tanto sufrimiento abandonado,
tanto tiempo yerto,
que ya la **LUZ ME NEGÓ TU SENO**, me negó, fui
CIEGO indigente.

Al igual que René, Ramírez Fernández experimenta un estado de locura y tuvo la suerte de regresar a la realidad para contarla. Como quien estuvo alguna vez en el infierno o en las desolaciones astrales, lo que nos dice en su libro **Destino de tu palabra**:

Sé que mi palabra debe penetrar
la oscuridad del **PECHO**
y ofrecerte el **DESEO DE LA LOCURA**
y el sueño inquieto
el olvido del tiempo y la **LUZ** del aliento.
Sé que la **HERIDA** del poema
fue desencadenada por el VIENTO.
Sé que el silencio **ENCENDIDO**
engendró **DESASOSIEGO**.
Sé que **CONOCÍ LA ALUCINACIÓN**
YA DESPIERTO

y que fueron intensos los **SEÑOS**
anunciados de versos.

Sé que fui rito ofrecido al invierno
y en las noches inabarcables de **SED** misterio.
Sé que fui precipitado a las tenaces sombras
que escribieron el decreto de mi **DESTIERRO**.
Sé que el destino **DERRAMÓ LA COPA**
y el recuerdo,
el recuerdo del dolor sellado en su empeño.
Sé que **DEBO MORIR INMENSO DE MAR**
y secreto.

Analicemos otros poemas, éste de su libro **Tiempo de ti deshabitado**, donde describe el país de la locura:

¿Qué desastre me espera terco, desconcertado
ausente ya de mi piel ausente fuera
y descompuesta por su figura? ¿Qué maldito
HIELO me abraza sin sentido en detrito
que me consume en **LOCURA** insana mas certera?
Hundidme en el Titaresio, será mi bien dado!

Éste de **Del helado llanto y la luz rota**:

Alejado de mí mismo
condenado a lo **ESCINDIDO**
SIN LA LUZ. Desentendido.
Navegué en un **MAR** de sombras
oscuras. Sentido vano

que dura y dura. **INSANO**
como **MUERTE**. Ostracismo.

De **¡Adonaí, Adonaí!**:

¡Cuánto dolor los días han **HERIDO**
callado! Las sombras, y aletean
y escuecen, las sombras: vienen, van
perpetuas sobre fondo **PARTIDO**

por la distancia. ¡De noche sufrido
ha el corazón tantas nocturnas **VOCES**
casi sin palpituar, oh, tantos goces
alejados, alejados de la MAR!

Dos ejemplos de **Poemas, a veces**:

Oculté a todo lo inevitable mi silente invierno
cubierto de sombras, **LOCURAS Y DESASOSIEGOS**,
¿Fue el recuerdo el que me precipitó
en los secretos,
secretos desnudos de mi desbocado **INFIERNO?**

*

¡Qué difícil será soportar estas **LOCURAS!**
¡Qué cruel la tarde trazada en penumbra **FRÍA!**
Tus largos silencios son **HELADOS** aientos.

Y éstos de **Destino de tu palabra:**

DIME SI MI LOCURA NO ES DE LA MAR.

Dime si tu olvido no es quizás más violento.
Dime si no seremos versos al mismo tiempo.

*

Mi imposible día abierto a la noche oscura
fue inmenso en el **PECHO** penetrado
por el **VIENTO**,
fue inmenso en la **LOCURA DEL VERBO**,
encadenado y lento,
fue inmenso en el asombro
de la voz recitada y madura.

*

Me colmarás de interior inevitable y MAR
BEBERÉ ROTO MI INGENTE LOCURA cierta
cuando ebrio de presencia **ESTALLE EN LUZ...**
BEBERÉ ETERNO DE TU SENO.

*

Conocí por fin, el olvido preñado de destino,
de **LOCURA**, de instantes, **DESASOSIEGO**
y misterio.

*

¿Por qué juraron tus manos otras noches inmensas
en el **DESIERTO DE LA LOCURA**
que el verbo recita?

*

ESTALLAS AL VIENTO DE LUZ, sobrecogido
por el silencio, por la palabra, **ENCENDIDA**,
atormentada...

¿No fue quizás mi ansia **LOCURA** sacrificada,
DESTIERRO QUE DECRETÓ TU PECHO
dolorido?

*

¿Qué fue de mi **HERIDA**

y de la oscuridad de tu duda?

¿Qué fue de la **LOCURA DE MI VERSO**
EN TU SENO?

¿Qué fue del precipitado **DESTIERRO** anunciado,
aún por tu corazón interminable?

*

Fui **HERIDO** por la oscuridad de un instante
ALUCINADO,
fui un **VERSO SOSTENIDO POR LA LOCURA**
DEL ALIENTO,
fui un precipitado **DESTIERRO** de tu duda,
fui del MAR un silencio inmenso.

*

¿Tengo mi ineludible secreto sujeto al VIENTO?

¿Tengo mi **LOCURA** decidida
en el misterio del tiempo?

¿Tengo quizás el instante del MAR en tu beso?

*

**EN MI PECHO CLAVASTE LA VISIÓN
DE LA LOCURA,**
el rito del verbo y el **DOLOR DE LA SED**,
en aquel tiempo.

*

DE ESPADAS QUE SOSTIENEN EL PECHO
habla el tiempo
alcanzado por la **LOCURA ENCADENADA**
DEL MAR,
por el silencio inmenso del olvido,
por la palabra destinada de dudas.

*

CONOCÍ LA LOCURA DEL DESASOSIEGO...

*

Más tarde fueron las **LOCURAS** inmensas
almas ingentes
escritas al VIENTO.

*

¿Podré alcanzar la memoria del VIENTO
Y DE LA LOCURA?
¿Podré llegar a ti y ofrecerte
ÁNGEL ALUCINADO?
¿Podré pedirte que me ocultes abierto
en tu **SEÑO**?

*

Fue como una **LOCURA** de instantes
y deseos tiernos.

*

Sé que el invierno se cubrió de **NIEVES,**
DE HIELO,
de las promesas de tus besos,
de los instantes permanentes de la **LOCURA**
intensa.

*

Sé que la noche cubrirá mi **CÁLIZ** de dudas
y de momentos,
momentos cercanos a la **LOCURA,**
al secreto inquieto, al sueño **ARDIENTE.**

*

...Fue una **LOCURA VORAZ**
de momentos que fueron escritos en el olvido...

*

Sufrí cuando me invadió tu silente secreto
presentido en tu piel, en la cercanía
de mi **DESASOSIEGO.**

Fue una **LOCURA VORAZ** del tiempo, y del ciego
sueño y del olvido verso y del MAR inquieto.

*

Oscuras fueron las palabras que PENETRARON
EN TU **PECHO**,

y oscuro fue mi silencio secreto de dolor
tan intenso.

¿Quizás fue del destino el olvido que fue escrito
inmenso?

¿Quizás fue **DE LA MAR LA LOCURA**,
quizás del sueño permanente?

*

¿Colmé desnudo el **CÁLIZ** tan cierto de futuro
en aquellos instantes precipitados de oscuridad,
de inquietud, de **LOCURAS** y tormentos?

*

Déjame que ebrio avance y **BEBA**
DE LOS VENENOS

escanciados lentamente por el **CÁLIZ**
DE LA LOCURA.

Déjame la promesa y la **HERIDA** que te amó.

*

Mi recuerdo de aquel tiempo,
el dolor de los **HIELOS**,
la inversión de la **LUZ**, el instante del invierno,
la **LOCURA** inevitable de mi amor
eternamente **HERIDO**.

*

¿Por qué creció en tu **PECHO INTENSO**
EL OLVIDO?

¿Por qué la **MAR ME CUBRIÓ**
DE DESASOSIEGOS?

(...)

¿Qué fue de la **SED ENCENDIDA** de misterio
que precipitó mis recuerdos inmensos?

¿Qué fue de la **LOCURA** del verso interno?

*

Colmaré de **LOCURA** y ritos tus besos
porque he de cumplirme
en el misterio de tu verbo
y en mi poema engendrado
por tanto **DESASOSIEGO**.

En el capítulo **Analogía** de su libro **El conocimiento humano** (1948) nos dice Bertrand Russell en relación al conocimiento verbal:

Podemos considerar la percepción y la memoria en relación con:

- a) Comprensión de las palabras.
- b) Entendimiento de las frases.
- c) Conocimiento de hechos particulares.

Estamos aquí en la región de la polémica de Locke contra ideas innatas y el principio de Hume "no hay ideas sin impresiones anteriores".

Observarán los lectores analíticos de la poesía de Ramírez Fernández:

- a) Que no comprenden algunas palabras.
- b) Que no entienden algunas frases.
- c) Que conocerán los hechos particulares que causaron el surgimiento de los arquetipos señalados.

En el capítulo **Demencia precoz e histeria** de su libro **La psicogénesis de la enfermedad mental**, nos dice Jung:

Estos pacientes tienen una predilección por los **neologismos** (...) El énfasis que le dan a las "palabras poderosas" acentúa el valor de la personalidad de cara a la duda y la hostilidad.

En su libro **Estudios alquímicos**, abundó:

Es verdaderamente extraño que Paracelso, que se jactaba de enseñar y escribía en alemán, haya podido ser quien inventó los más intrincados neologismos del latín, griego, italiano, hebreo y posiblemente arábigo.

Y ahora analicemos los arquetipos oral-traumáticos de este gran poeta andaluz.

Fredo Arias de la Canal

I SED

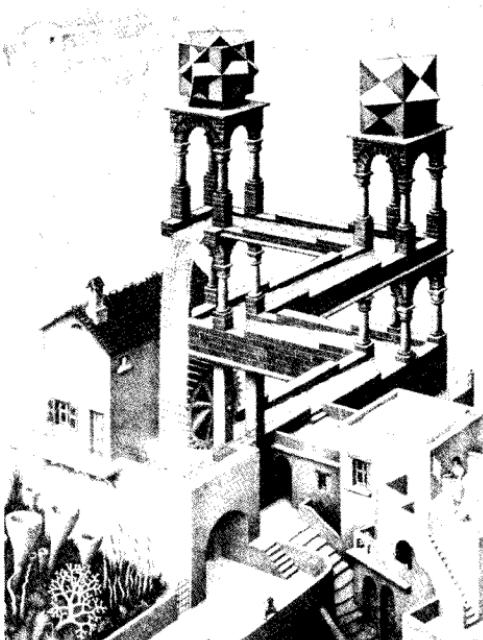
Fue en aquel tiempo de palabras inquietas
desesperadas de distancias y **vientos...**

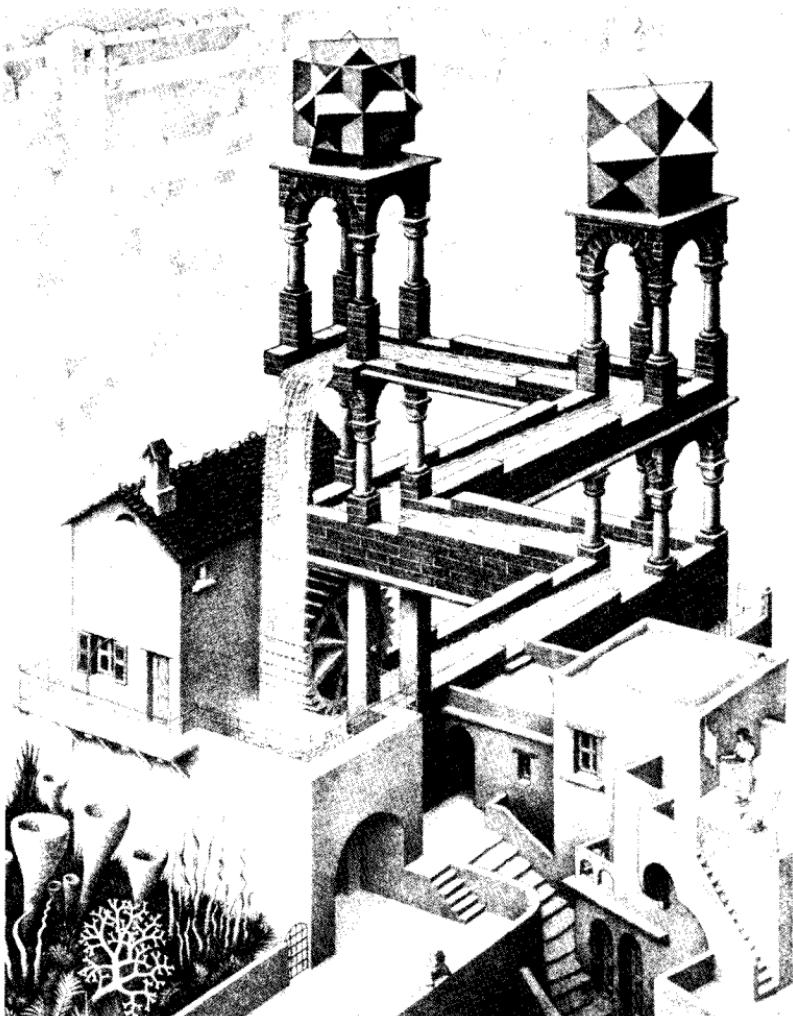
que fue escrito el silencio ebrio de olvido
en las inmensas noches del sueño,

que fue por el dolor invadido...

oh, ingrata,
¿por qué late aún el **destierro decidido en tu pecho?**
Por qué me encadenaste a tanta sed intensa?

De Poemas, a veces





Caída de agua por M. C. Escher (1898-1972).

Inmensa la criatura viviente
del VIENTO helado. Que todo lo cubre.
Gigante talla invisible. Descubre
y llora. ¡No te muevas! Lentamente
te vas y te duermes. Como la mente
que sufre y no puede la **SED** calmar.
Te agitas y duermes. Mas el respirar
AHOGADO no te guarda. Y sigue
más. Más. Y el sopor indócil persigue
y juzga soledad, soledad de MAR.

*

Ausente está la LUZ calada.
El horizonte, en silencio
claro, descubre la **CASCADA**

de espumas **HERIDAS**. Vivencio
el mirar del AIRE DURO
bajo el VIENTO. Sentencio

que **GOTAS DE CRISTAL** más puro
harán la espera más ingrata;
la sima abrupta y dada.

De **Del helado llanto y la luz rota**

Es la niebla intensa.
En las PUPILAS yacen
aqueñas soledades
HIRIENTES de alas. Soñar
de otras LUCES y esperar
tus **FUENTES.**

*

FUENTE DE AGUAS. Las QUEBRADAS
EN CRISTAL. En las transparencias
serán tus espumas ALADAS

caras a mi valor. Querencia
de interior casi ajustado
al aire. Ya la vivencia.

Un soplo fugitivo, dado.
¡De inseguridad! ¡Sobresalto!
¡Un soplo eterno, castigado!

¡Oh, dolor que llegas de lo alto
apura el **VINO DE TU COPA!**
¡Oh, detente, detente! ¡Alto!

De **Del helado llanto y la luz rota**

Con mirar sosegado. A la cima.
El horizonte cubierto ESPLENDE.
Desde lo más profundo de la sima
sube. **BEBE** rabiosa. Y pende.
Yace la duda. La LUZ se mitiga.
Por el VIENTO. Que el aire pretende.
De la noche calada por esta LUZ
malestar de la piel, que atosiga.
Voz humana que el silencio diga
no hay abismos secretos de testuz.

*

Yo movería así todas las manos
cuando la penumbra despertara
del lóbrego aliento y levantara
musitando aquellos **SEÑOS** lejanos

en el atardecer que así **MANARA**
COMO CATARATAS vivas en canos
pensamientos, sufridos y vanos.
¡Corazón, quién pudiera, quién dejara!

Tengo lastimada toda nuestra alma
por el temblar profundo del DESTIERRO.
¿Por qué, para mí, todo aqueste entierro
desgranada por la vida sin calma?

De **Del helado llanto y la luz rota**

No basta que la frente
caiga de los lugares ignotos.
Se verán siluetas
envejecidas: donde
se recogen. Los OJOS
entre nieblas espesas.
Furtivas van. Señales
serias. Donde esconden.
Algo entre el ruido
como fatal aroma encerrado,
desde ideas lívidas,
PUPILAS de horizonte
casi interminables.
Mas, las manos se parten
más y más. **SEDIENTA**
DE SED, de ser soledad.

De **Del helado llanto y la luz rota**

Sueño aterrorizado despierto
el vacío corazón maldiciendo,
de la nada las manos partiendo,
el camino sufrido e incierto.

Sueño de **SECAS** sombras y **DESIERTO**
hosco, por sobre el aire vencido,
como desalmado vuelo sentido
de las manos tan yertas, fugitivas
de LUZ, otrora añoradas y vivas,
de huir sin término indefinido.

*

¡Cuánto dolor los días han **HERIDO**
callado! Las sombras, y aletean
y escuecen, las sombras: vienen, van
perpetuas sobre fondo **PARTIDO**

por la distancia. ¡De noche sufrido
ha el corazón tantas nocturnas **VOCES**,
casi sin palpitar, oh, tantos goces
alejados, alejados de la **MAR**!

HIRIÓ el aire en una **CASCADA**
la voz del sueño y tu encuentro
en el recuerdo de tu figura;

el aire **HIRIÓ** LA VISTA cansada
entre despertar oscuro y centro
de ausencia constante y pura.

De **iAdonaí, Adonaí!**

Tan sólo sueña el recuerdo vivo
cuando arcana la MAR ensombrece
las PUPILAS, cuando el aire anocchece
en olvido incierto y pasivo.

Dolorida la mano: negativo
el gesto que siente ennegrecer
la LUZ en ciernes. Como envejecer
por enésimas contadas **HERIDAS**.

Y sueña el interior del horizonte.
ABRE FUENTES en la noche y mira
la huella que preñada de siglos gira.

Vuelve soñando sobre el VIENTO, brocal
azotado por **DESIERTO** lascivo.
Y sueña, sueña... imágenes furtivas.

De ¡Adonaí, Adonaí!

Tu soledad me **HIRIÓ** de nieblas oscuras el pecho
y fue tormento,
tormento absoluto y despeñado **DESTIERRO**,
DESTIERRO que fue del silencio anuncio
del **VIENTO**,
de aquel **VIENTO** dañado por la voz dura
y el ciego encierro.

NEGÓ LA SOMBRA TU SENO, negó el dolor,
fue aliento
deshabitado... La **LUZ DEL DESIERTO** extenso
fue invidente escrito, fue dolor abierto.
El destino me anunció tanto desaliento
y tan intenso...
El olvido fue en tus manos tan cierto
que sólo espero MORIR lento, el MORIR inmenso.

De **Interminable interior**

Penetró en la noche tu dolor lento.
La **HERIDA** escrita en mi alma crecía
incontenible como mar bravía,
como destino oscuro del VIENTO.

Me hizo daño el verso interno y ciego
del silencio, la **HELADA LUZ** del día.
Me designó como una profecía
el **MÁRMOL** frío de tu pensamiento.

No sé si es inevitable la **COPA**
colmada de nieves e inviernos.

Sé que fui precipitado desde ti
por los instantes de desaliento
preñados, por el desnudo **DESTIERRO**
de un simple sueño de vértigo cierto.

De **Interminable interior**

Y tú ya sabías que oculté con cuidado la **HERIDA**,
que no desaté el dolor producido al VIENTO,
que fui como la sombra y el silencio atento,
que **BEBÍ** del olvido constante en tu copa ofrecida.

Y aún así el tiempo invadió la noche,
hizo inmensa la INQUIETUD desde aquel día,
me consumía tenazmente un MAR de nieves,
desde la nada tu sueño más y más crecía.

Ya sé de la distancia y del peso insoportable,
¿sabes tú cuál fue la oscuridad escrita,
que determinó tanta LOCURA en mi condena?

¿Sabes que me precipito la MAR instable
al mismo tiempo que la palabra proscrita,
al mismo tiempo que la gehenna?

De **Interminable interior**

iQué fácil sería un gesto tuyo decidido!
Cruzaría como en sueños libre el aliento
de la vida para presentarme a ti, oh, MUERTE,
y entregarme como surto MAR al destino.

Pero es imprescindible tu verso **HERIDO**,
aquel que nadie conoce, sólo en su momento,
el que estalla de LUZ en la palabra inerte,
aquel que es sólo un instante del futuro sino.

¿Acaso debo seguir secreto y **AMARGO**
la sombra alargada del **CÁLIZ** inevitable
presente en cada silencio, en cada olvido?

¿Podré soportar el sueño en este letargo
deshabitado ya por el dolor intratable
de tus labios ocultos y mi **PECHO** vencido?

De **Interminable interior**

Lejos como en la LUZ adivinada
aletazos de sombra y MUERTE
siento. Sé del silencio inerte
e inmenso de la MAR cruz de ESPADA.

Sé de la noche escrita, HELADA
que precipitó el **DESIERTO** ingente
en mis manos. Como sueño inminente
fue presentida mi alma negada.

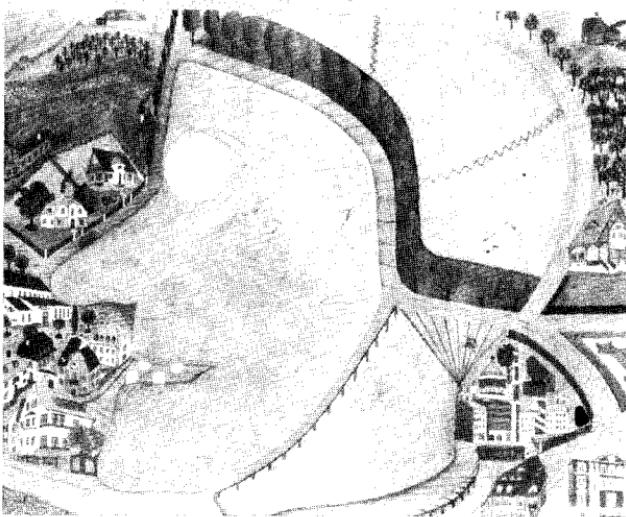
Como insomnio al tiempo condenada
fue. Como secreto de la **HERIDA**
del verso inevitable en tu **PECHO**.

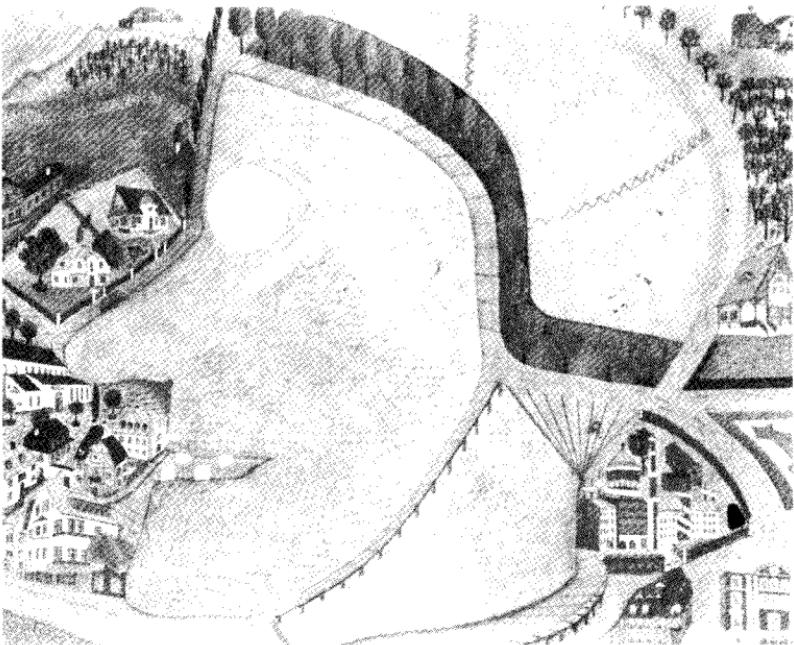
Soñé la oscuridad de tu olvido
enorme. Soñé la duda ofrecida
en mi condena de eterna **SED** ciega.

De **Interminable interior**

II

SED - FUEGO





Sin título, obra de Adolf Wölfli, tomado del libro
The discovery of the art of the insane por
John M. MacGregor.

De la penumbra será el camino
de la **LUZ** inmóvil sin aliento,
solitario sobre el VIENTO,
castigo del **FUEGO**, por el vino

de la NIEBLA lóbrega sufre el sino
presiente bajo el dolor montaraz.
Y no hay **LUZ** que pueda ser capaz
de levantar tanto desaliento.

E inmarcesibles **FUENTES** QUEBRADAS
bajo el **DESIERTO** de los OJOS CIEGOS
quebrantaron el aire y su sueño.

De la penumbra será el BELEÑO
y de las **FUENTES LOS SECOS RIEGOS**,
sales de las nieblas indeseadas.

De ¡Adonaí, Adonaí!

Dime si el dolor nació sobre la tierra, gigante,
dime si la sombra de la vida se agitó desnuda,
y dime si de **LUZ** imposible soportó la duda,
el escrito del silencio, el olvido instante...

HIERE el día la MAR, inmensa la tarde, locura
de la noche, intenso el VIENTO, impaciente
destroza los sueños, el invierno perdura
y suspenso CRISTAL abierto, **QUEMA** pendiente...

Oh, ingente DESTIERRO invertido por las manos,
átame al dolor ROTO, al interior, a la palabra,
colma rebosante de tiempo mi cáliz presente,

que pueda **BEBER** hasta caer ebrio de olvido y MAR...
¡Qué cruel será el recuerdo inminente
que ya está escrito, que escrito está!

De **Poemas, a veces**

Presente está la inquietud en mi palabra ofrecida,
como inmenso MAR de silencio está presente,
como un sueño **HERIDO** por el tiempo algente,
como el olvido y el DESTIERRO DE LUZ dividida.

La locura corrió tras el VIENTO desnudo, pendiente
del invierno y del recuerdo escrito.

¿Fue duda del secreto verso sombra ingente
que AHOGÓ LA **SED** de la ausencia y del rito?

¡Qué difícil será olvidarte **HERIDO DE SAL!**

Porque tus manos se acercaron y fueron **INCENDIO**
derramado de palabras de la memoria eterna,

porque ya me encadenaste a la MAR secreta,
porque **APURÉ LA COPA** de la noche abierta,
porque me creaste en tu entrega.

De Poemas, a veces

¿Cómo podré olvidarte invadido por el invierno?

Déjame que sueñe en tu silencio de MAR
y te recuerde abierta en mis noches ROTAS.

¡Tantas sombras permanentes en tanto **INFIERNO!**

Ya se acercan las horas SIERPES DE CRISTAL
en los sueños recitados de poemas versos...

Déjame la duda del VIENTO desnudo y eterno,
déjame la locura de la distancia escrita y secreta,
¿será la **SED INMENSA**, la **SED HERIDA DE SAL?**

Golpeaste en mi pecho con MARES de desaliento,
¿te acuerdas?

Oh, encadéname a tu interminable cintura que
espera
y dime si la MAR estuvo presente en la entrega
de mis manos en aquel tiempo
de palabras inquietas.

De **Poemas, a veces**

Que te sentí entre los sueños de las palabras
escritas al VIENTO que espera a la noche...
Que se estremeció tu mano en la sombra abierta,
que mi alma te esperaba de la MAR,
que estuvo presente...

Dime si serán de aquel tiempo mis tormentos,
si el silencio será escrito lentamente,
si serán los olvidos ROTOS suspenso interior...

Dime si el DESTIERRO se hizo en aquel tiempo
y me cubrió la ilusión de presentimientos **SECOS**.

Oh, átame al invierno interminable que fue CIEGO,
déjame que el tiempo eterno y AMARGO
me colme de pasado mis manos
para que pueda llegar a ti mi deseo,
para que pueda cubrirte de **FUEGO** secreto
y ser en tus manos instantes de tus besos.

De **Poemas, a veces**

Déjame que te escriba desde este ROTO aliento,
ROTO por el olvido, por la distancia y el silencio.
Déjame que te recite despacio estos poemas versos
que me van recordando la MAR y mi sentimiento.

Sombra en mí de tardes e instantes suspensos
sueños de **LUZ** desnuda y destinos abiertos;
que fue duda de la noche de vacíos intensos;
que fueron dolorosos
como el **CRISTAL** del VIENTO.

¿Cómo llegar a tu palabra extendida en deseos?
¿Fue la locura de tus manos aquel día de invierno
INCENDIO de la memoria escrita y secreta?

Dime si toda la **SED HERIDA** e inmensa
que siento ahora se derramó de tu **COPA** ingrata,
de aquellos OJOS llenos de promesas.

*

Mujer que de **FUEGO** y primavera
por gracia y cintura escondida
definiendo el aire altera
mi alma **ARDIENTE** sobre cogida.

De azahar puro respira entera
tu alma **SEDIENTA** que requiebra vida.
De azahar, de **ARDOR**, de espera
mi vida ya paciente por ti vendida

al destino sufrido inapelable.
Sueño con tantas sombras audaces
que por despertar presiento sueños

de tinieblas y vahos de **BELEÑOS**
tan interminables e incapaces...
Tuya era ya mi vida. Sé amable.

De **Poemas, a veces**

iOh, cuántas veces el corazón se equivoca
anudado por el dolor o la ilusión!

Corro tras el VIENTO para alcanzar tu boca
y muero Tántalo condenado de pasión.

Corre y MUERE constantemente mi alma loca
por la **LUZ Y DE SED** se acerca y tú te vas
desprendida, dejándomela **ARDIENTE** y ROCA.
Oh, ingrata que por dioses juegas y no me das

de tu ALIENTO, que te pido y suplico firme,
que necesito como el sueño desnudo, lento...
oh, ingrata que imposible de la memoria

mi destino hizo noche, empeño el olvido...
¿Cómo llegar a ti si está escrito y ser del MAR,
cómo por ti el dolor del silencio y la historia?

De Poemas, a veces

Esta **LUZ** de noche y de **DESIERTO**,
esta **LUZ DE SECO** sentir cautivo,
este **MORIR** amante explosivo;
aquélла permanente, despierto

éste. Penetra como sombra, yerto
tu **PECHO** oculto, y pensativo,
tu voz negada, el sueño pasivo,
tanta angustia y desconcierto.

Ahora instable la **MAR** te anhela,
siempre, que te siento alrededor,
contigo tanto **FUEGO** de azahar

será nepente de vida y altar
que no olvidará de suyo, amor,
que mi alma, **ARDE** y te espera.

De **Poemas, a veces**

Bajo los cauces
SEDIENTOS caminan
RÍOS DE FUEGO.

En el estertor
sumido alguien
grita sin voz.

Duras son
las ROCAS
con el llanto
del cielo.

De **Del helado llanto y la luz rota**

Mi corazón reside ya en tu piel
dibujado y loco en tu silueta,
alfombra de tu melena veleta
y mis manos que te sienten **MIEL**.

Un beso al aire desde tu piel
funde el **FUEGO**, cita y concreta,
por sonrisas, alegría y meta
de juegos esbozados en tu ariel.

Tu alma sonrisa es para mi ser
feérica **FUENTE Y ESPEJO DE AGUAS**
y **SURTIDOR** de sueños alfaguara.

Si ahora nací, antes fue cara
espera en CIEGAS Y ROTAS **FRAGUAS**,
mas mi destino se cumple en tu poder.

De **Tiempo de ti deshabitado**

ARDÍ COMO LUZ en tu ser entero
tan deseado, tan completo, tan vivo,
más allá de mi sentir decisivo
y tan cerca que me **FLUYE EN VENERO.**

Así y sin distancias te quiero
en tu silueta de **FUEGO** sentido
en tu **MIRAR** de cariño rendido.
Así, fija de **MIEL**. Te espero.

Desde tus manos de juego y vida,
cálidas, a mi corazón **SEDIENTO**.
Desde tus manos de mi piel que espera.

Y esperanza es todo lo que anida
cuando tu **MIRADA** en mí presiento
que dura animada y verdadera.

De **Tiempo de ti deshabitado**

Tiempo frío. Sin fondo
derroteros. De los sueños
de la noche. Ay! Sin dueños
las frentes. Altas. En hondo

palpitar. **ARDIENTES** ceños
pensativos. Van redondo
como el **FUEGO** vivo, **BLONDO**
abrazando los empeños.

Sobre la piel decidida
en **ESTELAS DE AGUA** fina
una corriente, magín

de **LLAMA** blanca sin fin
amiga amante camina
desde su **FUENTE** a la vida.

De **Fragmentos de impaciencias**

III FUEGO

Espacio dolorido
sin **fuego**. De la medida.
Circunstancias de rastrojos.

Por el tiempo anochecido
estéril que da una vida
cegados por unos ojos.

De Del helado llanto y la luz rota





Fuego, miniatura del "Speculum Humanae Salvationis".

Códice año 1432, Biblioteca Nacional de Madrid.

ARDO CADA NOCHE EN FUEGO y azahar.
Carmen, aún mi piel siente la frescura
y suspira por tus labios de alta MAR.
Tanto perdido silencio perdura.

Extendido entre ambos y es LOCURA,
Carmen, de playa tan abandonada;

tanto olvido de sal apagada
quizá lo años y triste sueños
en voz baja, para ti, y enseñas
a la tarde tus manos y amada

te sientes aunque hayas olvidado
que quien te amó sigue enamorado.

De **Poemas, a veces**

Aún
están **ENCENDIDAS ESTELAS**
de **FUEGO QUE ALUMBRARON**
los días arcanos
en el interior del hombre.

Aún
vibra sobre la piel cansada.
Y fueron los aires
de **NIEVES HELADAS**
LENGUAS de frío
para los **OJOS** claros.

Aún
la **LUZ** amanece
potente sobre el horizonte.

Aún
la inmensidad de la noche
no se ha cerrado
en llanto.

Lisas profundidades
abismales arrugadas.
Ángulos de **LUZ**
círculos ilimitados
inestables.

Vacíos de espacios
y lampos súbitos.
La piel frustrada;
QUEMADAS las manos;
la MIRADA, ida;
y el llanto dolorido.

De **Del helado llanto y la luz rota**

Por alto. Así, más alto
sobre el **FUEGO Y LA LLAMA**
INCANDESCENTE de fama
fue entre LABIOS: salto
de infinito en infinito.

LUZ. Más **LUZ.** Rito
como **AZUL** de frente **AZUL**,
y oleadas de cantos
en vivo y encantos
de alegría. De tul.

*

El **ARDOR.** Sueño despierto.
De noche. Noche intempesta.
Urge a las mientes. Aquesta
LLAMA de lugar cubierto.
Altivo. Miro. Concierto.
Que las pinturas velan.
Son horas que penetran.
Madrugada. **LUCES** vanas.
Corazón **HERIDO.** Canas
de frío. Con todo. Entran.

De **Fragmentos de impaciencias**

Sombras. Del aire más gritos.
Suben del fondo palabras.
Nada; todo. Descalabras.
En los rocíos marchitos.

Pensar y sinvivir: Ritos.
Inmensos. Pintura. Labras.
Voces AHOGADAS. Que abras
líneas de **LUZ** y mitos.

Ver. Que **LUZ** en la mañana
se desparrama, esplende
como la **LLAMA** furtiva

Eviternamente viva.
Lugar que mira, que pende.
Horizonte. De **LUZ** sana.

De **Fragmentos de impaciencias**



Sólo un recuerdo callado
atormentado ensombrece
el aire. Anochece
sobre el **FUEGO** calado;

las **PUPILAS** doloridas
por sentir. Negro. Sellado.
En cierres. Rostro armado
por docenas de **HERIDAS**.

Imagen fija furtiva
sin **LUZ**. Pasó por el tiempo
como brocal sobre VIENTO
de enfrente bajo. Lasciva.

De **Fragmentos de impaciencias**

Leve sombra de un sueño
CALCINADO en las mientes.

Dolor fugitivo. Sientes
horizonte sin empeño.

Sentir y dormir. BELEÑO
de **LUZ**. Furtivos recientes
de fauces pacientes
y locas. Alma de dueño.

Línea que el horizonte
LLAMA DE FUEGO recibe.
Da y se va fulminante

sobre la cúpula. Monte
de otros **ARDORES** percibe
que la **LUZ** nos llega amante.

*

No hay lugar aquí
que no desee la **LUZ!**

Y subió a lo más alto que la cima
le ofrecía. Y miró hacia arriba.
Silente todo bajo el aire claro.
La **LLAMA** se abrió. Y una **LUZ**
FULGENTE despeñó la ingratidez
secreta de la ignorancia humana.

De **Fragmentos de impaciencias**

Esta FUENTE. De rocío preñada
desde la distancia. Como el suspiro
del aire. Como la **LUZ ALADA**.
Como leve nota. Aquí respiro.

¿No fue quizá la música calada?
¿Y el VIENTO, no fue en aquel retiro?
Dímelo corazón, ¿fue beso o nada?
¿Tu **SANGRE** fiel? ¿Anhelo? Aspiro

al canto, a la palabra, a volar,
a jugar cálido en tu entraña,
a dibujar el perfil de tu roce.

La figura que esculpida conoce
el **RAYO TITILANTE** que la baña
en esta indócil **LLAMA** del desear.

De **Tiempo de ti deshabitado**

Cuánto tiempo ha pasado
ya desde que tu olvido
yaciera en mi decidido
triste corazón calado,
invadido, desarmado,
FRÍO DE MÁRMOL HIRIENTE
en esta noche pendiente
de penumbras que se QUIEBRAN
en las manos algentes, van
cegadas por la piel doliente;
solo sin voz recibido
y sin **FUEGO** te desatan.

*

Salud, madame, salud! Decidida
como en el aire fresco, divino,
de tus formas esbeltas, en mi sino,
tu figura adelantada, sentida.

Salud, madame! Mi vida, mi vida!
Te irás lejos. ¿Te irás? Ausente
y me quedaré sin aire, frente
a tus manos me perderé y **FUEGO**
en **FRÍO ME SEPULTARÁ CIEGO**
si ahora no me mantienes presente.

De **Tiempo de ti deshabitado**

Más fuerte aún que el destino
del **FUEGO DEL AGUA**, sentidos
fueron tus OJOS decididos
por soñar tu espacio divino.
Brulo de noche repentino,
ARDOR de piel deseada,
y de la mañana tormentas
de amor y caricias lentas,
perfil que fue tu mano ALADA
en mi sombra resucitada.

*

Este sacrificio de **LUZ** diurna
que me consume mañana a mañana,
que me despierta cabe la agonía
tan lejos de tu figura de mi piel.

Haces grises de sombra nocturna
se suceden con fuerza de hora vana.
Haces que de noche sin **LUZ** ni día
emergen tan impotentes de **HIEL**.

Te complaces indicándome **FUEGO**
de otras manos tan insuficientes
y negándome callas las de mi voz.

En mí, aún deshabitado, sufre
tu corazón en tus manos heladas
de tiempo tan perdido y **CIEGO**.

De **Tiempo de ti deshabitado**



Sufro desde que no apago
en tu piel esmerada,
suave, tersa, calada,
tu voz de altura y lago.

Como tu silueta viva,
amiga de **LUZ** y halago;
como tu **MIRADA** altiva,
como tu perfil finito,
tu sentir **FUEGO** bendito
en mi alma decisiva.

*

Sombra de **HIELO** seco desierta
sobre mi destino casi enfermizo;
furtiva tierra dilatada, yerta,
sobre sus **TÉMPANOS** donde AGONIZO.

Sombra de **VIENTO** feroz cierta,
sombra dañada por **FUEGO** pasado.

Sobre tu figura, que me engendra vivo,
aún lejos de mi tiempo dado.

Sobre tu silueta, perfil cautivo,
te siento en mi sentido desdichado.

De **Tiempo de ti deshabitado**

Más lejos, caminando entre nieblas
me estoy viendo **QUEMAR** lentamente...
DESTELLO DE FUEGO alzan mis OJOS
cuando la tarde deja el horizonte.
Muy lejos, me quieren abrazar.

*

Otros tiempos más lejanos
que el viento del presente
cerca de la **Luz** ausente
hubo aún. No cotidianos
por fuerza. Aires **INSANOS**.
Venero rebelde el **FUEGO**
sin sentido como el juego
árquico sobre la frente.
¡Soledad completa! Gente
de mirar angosto, **CIEGO**.

De **Del helado llanto y la luz rota**

Si la lejanía pudiera soñar,
la oscura duda del VIENTO.
Pero, es tu voz,
tu voz apartada
la que ESTALLA sufrida
en mi matriz
como PEDERNAL de estío.
Si la lejanía pudiera soñar.

...
Con la mirada.
En la lejanía
QUIEBRO el horizonte.
Este aire pasa
de noche, loco estertor
sonido ronco. Llueve. En mis PUPILAS
las GOTAS resbalan
CEGANDO LA VISTA.

...
Duda fue
en la NIEBLA espesa
como el siglo vano
el dolor de destino
arcano. ARDOROSA
frente. Viento y LUZ.

¿Dónde tu cuerpo **IRISADO**?
¿Dónde las **LUCES** sus ALAS
de sueño? ¿Dónde recalas?
Como sombra fugitiva
será penumbra algente
de antros sin vigía **FUENTE**.
Ve al límite de **LUZ** dado.

*

AIRES en cumbres
del ayer huidos,
no hay lugar,
atardecer cansado;
voz vencida,
manos de **FUEGOS**
desaparecidas.

*

Buscas el **FUEGO** irisado;
solitario, como sueño
QUEBRADO. Cejos de dueño
en la escarcha. Agotado
de la noche. Intempestos
aires, más desalentado.

Entre tú y yo los restos
están desechos y ROTOS.
No hay días devotos
y angustia abisal. Gestos.

De **Del helado llanto y la luz rota**

Me ha dolido en mi voz CORTADA.
Jirones DECAPITADOS de entrañas
desmesuradas, hálito de sañas
golpean SECO; ausencia ajada.
Manos, yertas de frío. Vigilada
se agita en la **LUZ** la quimera **ARDIENDO**
sobre eslabones enfriados. Distantes.
Lampo salvaje. Jamás; diletantes.
Sin respirar tiempo. Aconteciendo.

*

Fatigado estar. De entrañas
en somnolientas ramas
caminan. FÉTIDAS lamas
de CIENO. Rodar de sañas.

Hebras débiles, extrañas
sin fin esfumadas. Damas
de la piel de las escamas
azotan furiosas mañas.

Espacio dolorido
sin **FUEGO**. De la medida.
Circunstancia de rastrojos

por el tiempo anochecido
estéril que da una vida
CEGADOS POR UNOS OJOS.

De **Del helado llanto y la luz rota**

DESTERRADOS y **DESIERTOS**
van los OJOS odiados
por miles de dioses yertos;
por ellos, más **CALCINADOS**.
Gigante desconsuelo
de OJOS INMÓVILES. Celo
de ABISMO interminable
sobre manos abiertas.
Distancias tan incertas
sobre la frente estable.
Las cumbres enmudecieron
sobre ese tupido velo.

De **Del helado llanto y la luz rota**

Amanecí, amor, una vez más sin tus manos,
amanecí con el corazón más ausente,
amanecí, amor, sin tu figura presente,
sonámbulo amanecí sobre aires profanos.

Si el destino se dictó en **FULGORES** arcanos
cerca estará el sueño que **FUEGO** siente,
cerca si necesito de tu espacio viviente,
cerca porque sin tus **OJOS** los míos son vanos.

¡Sigues tan lejos! ¡¿No te das cuenta?!
¿Acaso no presientes que **MUERO**
poco a poco deseándote plena?

Dime si has de estar lejos, ¿detenta
la **BRISA** un intuir tan sincero
que te estremece y me encadena?

De **¡Adonaí, Adonaí!**

Como un **RAYO DE LUZ ME HAS HERIDO**,
como el **FUEGO** mi presentimiento
ARDIÓ gozoso por sobre el VIENTO,
como jazmín de aroma recogido.

Y **SANGRO** por vertientes indomables
tanta euforia de paraíso perdido,
que espero tanto almo dormido
por tu figura soñar, insondables...

Ven de nuevo, amor, con tu presencia,
invádeme de fragancias nocturnas,
créame cerca de ti cautivo,

desde ti concírtame el universo
desde tu playa extendida de MAR,
fúndeme, amor, en tu SENO divo.

De **¡Adonaí, Adonaí!**

Siento en el corazón tanta inquietud...
agrestes acantilados **HERIDOS**,
tormentas CIEGAS, caídas en alud,
secretos dolores, **FUEGOS PARTIDOS**...

Todo en el ser, tan íntimo y DURO.
Todo encadenado por la piel.
BELEÑO que al día cerca en MURO
de sueño escindido, aletargado...

Como el aire en vicio formidable.
¿Acaso son VISIONES tan secretas
que engañan lo humano y lo ahuyentan?

ROTAS están las manos. Consigo van
arrastrando las sombras indiscretas;
conmigo viajan insaciables.

De **iAdonaí, Adonaí!**

Y MIRO hacia arriba inclinando
la MIRADA, el corazón desnudo,
silente todo, el aire mudo,
la MAR los acantilados rasgando...
La piel levantada en la cima
todo pendiente, pensil calima
que lento **FUEGO** fatuo despeñó.
Y cayó precipitado sobre el ser,
invadidas las manos **HIRIÓ**
la frente, sufrió y llegó a nacer.

De **iAdonáí, Adonáí!**

Si yo pudiera soñar con el MAR
y amanecer festivo en tu silueta
de jazmines blancos y canela,
si yo pudiera...

Si yo pudiera alcanzar la LUZ
que te dibuja contra el VIENTO claro
y suspenderme en tu sonrisa amplia
como la flor que aroma,
si yo pudiera...

Si yo pudiera cerca de ti
acariciar tu presentido beso llegándome
a la orilla desde el FUEGO sentido
y disolverme en espuma de playa
y renacer como ola en tus pies,
si yo pudiera...

Si yo pudiera amarte
tan cerquita como la brisa,
tan cerquita como el suspiro de la noche cierta
tan ENCENDIDA,
si yo pudiera...

Si yo pudiera de plata
tan cerquita tu cintura de azahar
prender en anillos en mis manos,
si yo pudiera...

Si yo pudiera vivir sin ti...
Si yo pudiera olvidarte...
Si yo pudiera...

De **iAdonaí, Adonaí!**

Anoche me recogí lentamente...

Te llevaba en mi piel
como la BRISA se recoge en la canícula
y me adormecí entre las sábanas blancas
perfumadas de fragancias de ayer, de recuerdos.

ARDÍA Y ERA DULCE ¡ARDÍA!

Muy temprano
presentí tu roce, muy pronto
fue una sonrisa de MAR abierto
y mi corazón saltó de dicha
sobre la mañana aún no nacida.

Muy pronto. ¿Sabes?

Y la esperanza en cada aliento
penetraba lentamente con la LUZ
clara de diciembre.

¡Qué soledad más completa y bella
presintiéndote,
presintiéndote!

Desde tu anuncio jubiloso
que llegabas
como el azahar embargado de perfume
me tienes pendiente,

loco, loco,
pendiente, amor.

Y llegaste...
BRILLABAN TUS OJOS de misterio,
cogiste mi mano
y toda mi piel se estremeció.

*

Tu perfil, amor, lo voy sintiendo
de piel virgen y aroma y azahar...
tan cerca, tan cerca... Están sufriendo
mis manos abandonadas de tu MAR.

¿Coincidirán tu **LUZ** y mi sombra?
¿Coincidirán nuestros tiempos de amar?
Tu destino ciego me asombra;
y ciego el mío, ¿te habrá de encontrar?

¡De mi ser, amor, ya qué cerca estás!
Como en las altas montañas el VIENTO;
como el RÍO en el seno de la tierra;

como mi piel más te sentirás
ARDER EN FUEGO tan cerca y aliento
que tu silueta mi imagen encierra.

De ¡Adonaí, Adonaí!

El **ARDOR** como el sueño despierto
de la noche en la noche intempesta
golpea la piel, crece y protesta
por la cárcel de anhelo descubierto.
Un latido de corazón concierto
cubre tu alma de la madrugada
del rocío y de la **LUZ ALADA**.
Que de mi **ARDOR** nace, sí, partido
de tu piel donde tiene su sentido
porque tú eres toda mi amada.

*

Al caer la noche desconocidas
se sienten las horas más fugaces
aisladas por el aire, capaces,
soterradas por las sombras partidas,

de embatir **HIRIENDO** tu rostro leve.
Oyes pasar tu propia prehistoria
que va sonando seca, estentórea.
Ayer tormenta de **FUEGO** nieve

fue desde el silencio de la sombra
de **LUCES** y estertores ciegos.
Ayer la impotencia, nidos deshechos

escarchas y miedos en los **PECHOS**.
Ayer sueños inéditos, legos
sobre la piel seca, piel que asombra.

De **iAdonaí, Adonaí!**

He soñado con la noche latente
que suplica. He soñado en encierros
de METALES SIN **LUZ**. Y con DESTIERROS
he soñado. Sima que **PECHO** siente,

agujeros en **LLAMAS**, en viviente
PIEDRA; AHOGADAS manos, hierros
HELADOS, de ácido, sobre cerros;
horizonte perdido y **MENTE**.

Noche de sombra y noche cegada
noche de piel **ALGENTE**, y abisal
camino sobre corrientes negado.

De las últimas horas, algarrada
de **FUEGO** contra la frente facial,
trémulas, el corazón soportado.

De ¡Adonaí, Adonaí!

¿Son del dolor las sombras de la noche inminente?
¿Son los recuerdos ROTOS silencios olvidados?
¿Son los sueños **INCENDIOS** de aires versos
ajados?
¿Qué vacío avanza desde la **LUZ** pendiente?

¿**ARDO** desnudo de dolor? ¿Voy inconsciente
entre tus manos definiéndote locuras?
Ah, después de tanto tiempo en esculturas
de **PIEDRAS**, dime si no es ya mi alma **ARDIENTE**,

azahar, metamorfosis del **VIENTO**, de vida,
si no es deseo de la **MAR** y nacimiento...
Todo lo espero. Son instantes **CIEGOS**, escritos

que me embargan, impacientes y benditos,
las ansias de mi difícil **PECHO** y el aliento
de mi alma por ti asegurada y vencida.

De **Poemas, a veces**

De crepúsculo y cárdeno **FUEGO**
se hicieron mis PUPILAS soñando:
mi amante era que sonreía
de blanca NIEVE y azahar CIEGO.

Dibujaba su silueta canela
la **LUZ** cedida a la tarde alerta.
Desapareció; una sombra incierta,
fugaz, alejó su imagen, estela

evanescente... un sueño fue, raudo...
Lentamente ACONIZA la tarde:
va sumergiendo los aires pacientes

en **ÁMBAR** y **LUZ** difusa de alas.
Yace extendida entre mis manos
vacías, dolientes, trémulas, **FRÍAS**.

De Poemas, a veces

Fue aquel sueño que nació de la MAR,
fue tu palabra aliento cierto;
en mi alma vivió abierto
FUEGO amanecido de azahar.

¿Y llegué a ti, y te sentí amar?
Escondido en la sombra casi yerto
deseaba mi PECHO de ansias MUERTO
fundirme de LUZ en tu piel y altar.

Pero tú aún te mantienes callada
y yo vivo de aquel sueño presente.
¿Cómo acercarme a ti desnudo

de dolor y dulce ofrecerte mudo
y anhelante mi sentir latente?
¿Cómo llegar a vivirte amada?

*

Catedral en el aire y figura
perfumada de incienso y azahar.
FUEGO de nardos, de lilas, de altar
sobre cogido de CIELO y altura.
Llegas despacio de la cintura
del VIENTO arrebatado de dolor.
Pasas y detienes del alma el vigor
ENCENDIDO, palpitas, todo nace,
ya se prende, primavera, enlace
de **FUEGO** y alma, vida y amor.

De **Poemas, a veces**

Tengo tantos deseos de llegar a ti
que no me bastan mis manos presentes
que no me bastan del día las **LUCES**;
necesito tu palabra **ARDIENTE**.

Los días se alejan sólo de mí,
poco a poco perdidos, ausentes.
Y las noches tan CIEGAS en cruces
soportadas... Mi palabra pendiente
te busca y necesita tu aliento.
¿Un sueño de MAR perdido y vano?
Entre sombras, no hay duda, se agita
lento mi secreto pensamiento
que nace fugaz de un sitio arcano,
que nace en tu figura escrita.

De Poemas, a veces

Entonces vendrán las sombras fugaces en sueños
y permanecerán en la memoria estridentes;
vendrán, por tanto, **HIRIENDO VIENTOS** silentes
alientos de CRISTAL HELADO y caro dolor...

Entonces vendrán noches inmensas en pequeños
INCENDIOS en **PECHOS** difíciles, dolientes,
vendrán como instantes AMARGOS, pendientes
de DESIERTOS cumplidos, de recuerdo y valor...

Son estas hojas de silencios alargados
que me niegan entre tanto infinito **HERIDO**
el mundo; son infieles pacientes instables

de la MAR despiertos destinos alterados...
Fue aquel sentimiento que se muestra vencido
a la altura de Leteo y sus AGUAS amables.

De **Poemas, a veces**

Anochece y **ENCIENDO** mi alma.
¿Por qué no llegas? Estoy impaciente.
¿Qué te retrasa que yo no siente?
Esta espera me consume sin calma.

Todo deviene como sombra ingente.
Siento que la noche avanza, no llegas,
mi **PECHO** se oscurece, tú te niegas.
Es mi corazón del dolor **HIRIENTE**.

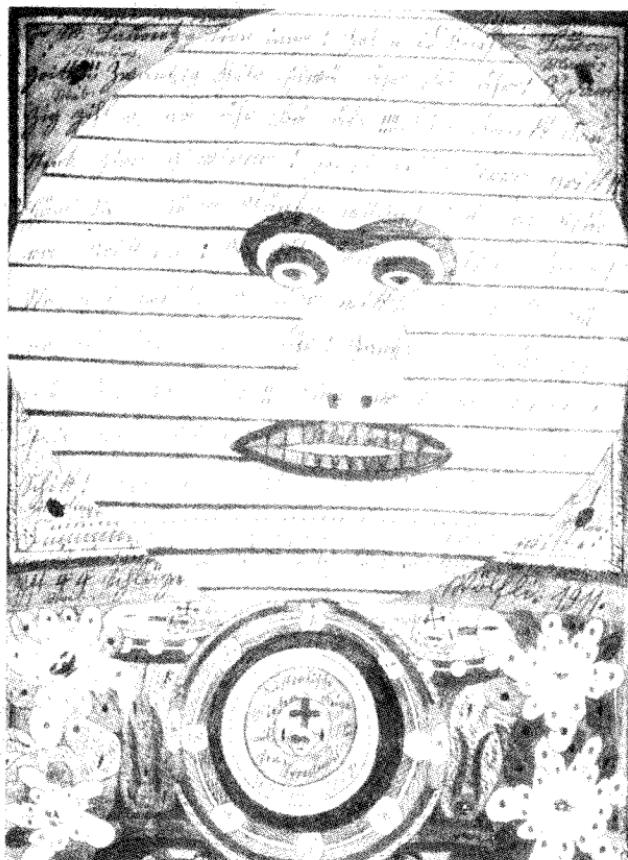
Sé que al insomnio me has condenado,
que fue tenaz el tiempo del olvido,
que late aún en tu pecho el **DESTIERRO**.

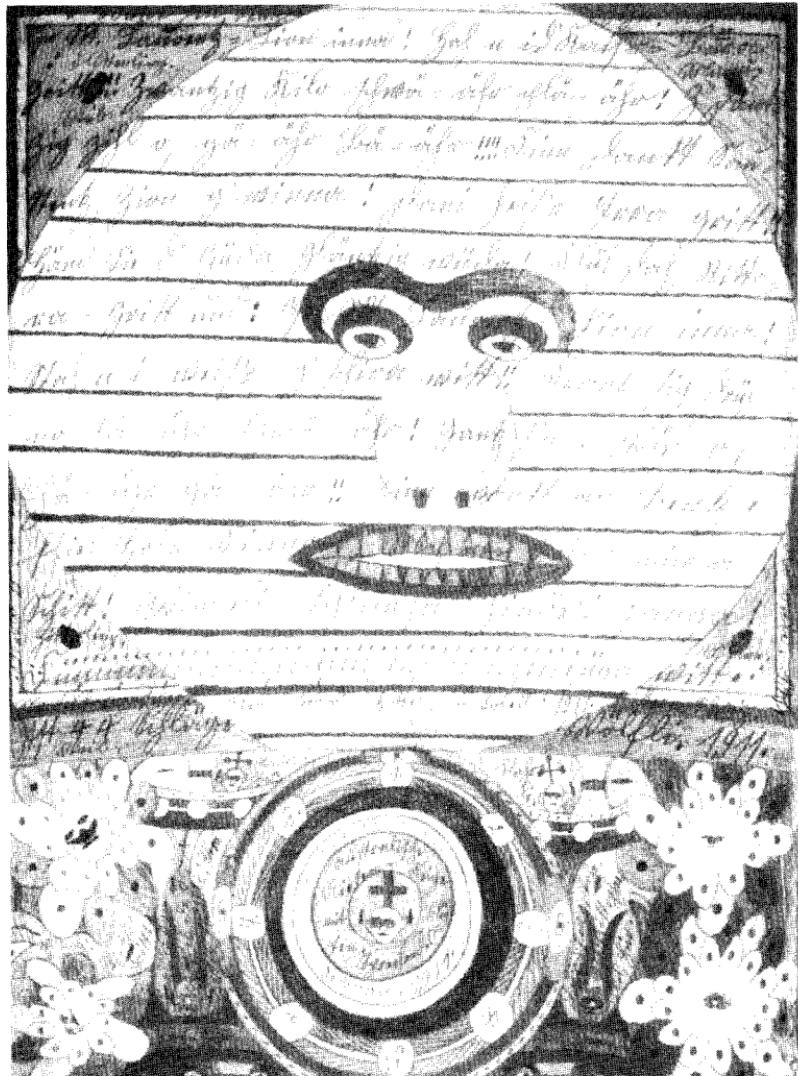
Sé que fui escrito en el sueño perdido,
en esta **MUERTE** que es encierro.
Sé de mi silencio enamorado.

De **Interminable interior**

IV

ESTRELLA - FUEGO





Sin título, obra de Adolf Wölfli, tomado del libro
The discovery of the art of the insane por
John M. MacGregor.

La noche suplicante me ha despertado
la noche con sus **AGUAS DE FUEGO**
ausente de canela, de piel y de espliego
ausente de tu **PECHO DE LUNA** amado.
Ha sido como despertar
en el **DESIERTO CALCINADO**
SIN LUZ, en abismo, sin aire, en encierro.
¿Ha sido el destino o el **DESTIERRO**
ya sin ni leves esperanzas eviterno?
¿Han sido pesadillas del averno?
¿Han sido? Respiro. Todo hierro.

De **¡Adonaí, Adonaí!**

Noche de más noche. **LUCES.**
FUEGO nocturno en calor
ARDIENTE. El valor
Más sereno. Que conduces
El latido de **AGUA**. Cruces
De desencantos en ronco
Abismo. Interminable
ESFERA fija. Indomable
Donde se detiene bronco.

De **Fragments de impaciencias**

Qué fuerza poderosa **ESPLENDE CALOR**
en estas ausencias inesperadas
que fluyen en calladas **LLAMARADAS**
y llegan fugitivas al interior?!

(Está la ciega noche con sus alas
batiendo **FÚLGIDA** a mi alrededor.
El sueño vigila al VIENTO volador
entre murmullos de olas en las calas.)

Tú sólo lo pretendes bajo tu piel
que se recoge a los sones del VIENTO
y ve nacer árbol de su simiente,

como **MANANTIAL DE LUZ** regente
en las **ESFERAS** todas del aliento.
Oh **LUZ** que estallas de noche por ser fiel!

De **Fragmentos de impaciencias**

Alto, **FUEGO** TUS OJOS rasgados
fijos desde tu cintura, preñada
de rocío vivo, y deseada.

RAYOS DE LUNA CIEGA cargados
de esperanza, sin duda, y estados
fugitivos de **LUCES ARDIENTES**.
Tu boca está de besos pendientes
en mi alma, en mi piel, en tus **SEÑOS**,
de juegos de jazmines terrenos
que se alzan, alzan, alzan y sientes.

De **Tiempo de ti deshabitado**

Como leve **LUNA** que se detiene
sin poder, sin **ESTELAS**.

Un **FUEGO DERRAMADO EN CANDELAS**
sobre la MAR de fondo deviene.

Frías **AGUAS** que la noche perturban
tienen estros ocultos
en piélagos de cultos
como sombrías AVES que conturban.

Aquesa extenuada faz
de penumbra callada,
aqueste doliente quejido
que en entrañas ha sido
más torturado; y como ella ENFRIADA
por tornar el sino en haz.

*

Como **FUEGO** de aire
partí
las **ESTRELLAS**
al amanecer frío.
La noche dolía
como estertor
somnoliento
bajo las **AGUAS**.

De **Del helado llanto y la luz rota**

V
ESTRELLA





Orden y caos por M. C. Escher (1898-1972).

Decantamos en el profundo abismo
mareadas lágrimas de impotencia.
Escisión rocosa cual penitencia
que muestra dentelladas de atavismo.

El surgir en las mientes ostracismo;
el mirar callado la indiferencia;
el sentir desconsuelo la conciencia;
el morir constante en el cataclismo.

Ni la música, ni la voz, ni el canto,
ni las **LUCES, NI EL ASTRO, NI LA ESTRELLA**
ni la MAR, ni la **FUENTE**, ni el llanto,
ni la flor, ni los rojos, ni el acanto,
ni la caricia, ni el beso que sella,
pudieron contener el desencanto.

De **Fragmentos de impaciencias**

Tengo frías todas las entrañas
y entre mis músculos corre
un helor que dispersa las fibras
más allá de las manos doloridas.

Tengo la frente **ENSANGRENTADA**
del dolor del pensamiento amargo,
de la ignorancia sentida
bajo el cabello **AZUL**
que en la noche, sintió el palpitar
brusco de ideas retorcidas.

Más allá de la **LUNA**
más allá del paisaje encalabrinado
siento viciar mi **SANGRE**
arrodillada en hinojos, sentidos todavía...

De **Fragments de impaciencias**

Fue como soñar con Leteo,
con nieves desbocadas
del **SOL** y manos aladas.
Era mi libertad de reo.
Fue mi espacio donde creo
tu figura. Fue un todo
sin fuerzas ya. Fue un modo

de vida, ya roto. Largo
de tiempo y **LUZ**. Letargo
ahora. **MANANDO LODO.**

De **Tiempo de ti deshabitado**

Deshabitado por el aire informe
INMÓVIL y tenaz me sacrifica
tu figura en la noche inacabable
de espacios ausentes destortalados.

Fui desheredado sin **LUZ**. Cansado
de las **HERIDAS** y del corazón
pendiente que no te ve y suspira
desdichado deteniendo el tiempo.

Mi imposible voz que te implora
día a día en cada recodo del **SOL**,
en cada soñar de espacio abierto

sobre la noche en vela suplicante
me ha **QUEBRADO** en añicos el alma
y tú sonrías a tu alrededor.

De **Fragmentos de impaciencias**

Como la **LUNA HIRIENTE**. De dolor
pasa y pasa y queda. Cansino
de **LUZ SIN ESTELA**. Furor
y grito. Manos cansadas, calor
vacío. Ah! ¿Quizá fue mi destino?

*

Aquí, tumbado, duermo.
No molestéis mi pensamiento.
Dejad a mis manos
que os lo digan.
Porque la **ESTRELLA**
se hundió
y no pudimos descubrirla.
¿No veis?
Me encuentro en el aire
ido, ido, ido...

De **Del helado llanto y la luz rota**

Desde ti una catarata de sueños
y secretos escondidos de amor.
Desde ti el misterio, la **LUZ**, el color
en encajes hialinos, son empeños
de besos leves cercados en ceños
por tus manos y su fácil silueta.
Desde ti que te siento en mi meta
el tiempo dio a **LUZ** la esperanza
de púrpuras **SEÑOS** y alma danza
que tu cintura **ESTRELLA** me concreta.

De **Tiempo de ti deshabitado**

VI
ESTRELLAS - OJOS - LUZ





Grabado anónimo del siglo XVIII,
que muestra a doncellas dementes danzando
a la luz de la luna.

Con el frío de **AGUA EL ROCÍO AYUNA**
entre aqueos cejos de su ribera.
No hay tiempo. Ha amanecido en la era
sola. Un **DESTELLO** de espacio. Que una,

que no. Que acompaña **ESTELA A LA LUNA**
cuando tus **OJOS** amaron. Espera!
Que siento la soledad como estera
INMÓVIL como sin cauce ni cuna

de aquese río que marcha exhausto.
Mis nubes no me han calmado la ansiedad
y estallan en favilas **ARDIENTES**

mis manos que quéjanse a las mientes
de aqueste dolor de aquesta soledad,
cual sendero que camina infausto.

De **Fragmentos de impaciencias**

La ROCA. De olas **SANGRANTES**.
Fija. La MAR. Rojas **LUNAS**.
PUPILAS despiertas. Dunas
furtivas y cambiantes.

ARDOR. Labios **LLAMEANTES**
sobre manos blancas, yertas.
La **LUZ DE AZUL** conciertas
en las frentes anhelantes.

Línea que la alborada
pinta el perfil de mañanas
como la imagen el VIENTO.

Ilusiones que ya siento.
Sobre las pieles lozanas.
Justo así, conmigo ALADA.

De **Fragmentos de impaciencias**

Recio es el VIENTO de las alturas
en esta noche de nubes soñada;
del horizonte a la matriz ALADA
y del magín a las MARES futuras;

todo uno, como en las noches oscuras
donde la **FONTANA Y SU AGUA** escanciada
en su torso cubre la **LUZ** amada
del **DESTELLO ESTELAR** que configuras

en las entrañas de este **MIRAR** claro,
de este sentir completo y deseado.
Oh, tú, VIENTO inmortal como **FARO**

de este poco a poco MORIR callado
guía en esta nada mi paso caro
al Ser distante, al Ser contemplado!

De **Fragmentos de impaciencias**

Tu voz me ha parecido puro claro
de la tarde del otoño vestida.

Tu **MIRAR FUENTE DE FUEGO** caro
de mañanas de la primavera ida.

Oh calor de aquesta **ESTRELLA** nacida
bajo el imperio que es **AZUL** y **FARO**
de lejanas distancias, como su aro
de **LUZ BRILLANTE EN ESFERA** de vida.

Tú eres hija de aquella potente **LUZ**
que como **FULGENTE** flor en mis brazos,
abrieron las esperanzas al sino.

Yo quiero a ti acompañarte con tu **LUZ**
y el **CALOR** y que me ames a retazos
en tu **SENO CALIDO**, no cansino.

De **Fragmentos de impaciencias**

Todo está impregnado de tu ser
incluso la **LUZ** que mi piel siente
en esta noche intempera, silente.
CIEGOS DE LUNAS no te puedo ver.

¿Será tu figura sonrisa, querer?
¿Serán tus manos como la simiente
de olas de espumas contra el rompiente?
¿Será **FUEGO** tu cintura y placer?

Eres el misterio de mi realidad,
el futuro en que tú me acompañas
en aqueste presente tan cierto.

Desde ti amanece mi vitalidad
en juegos de siluetas y entrañas,
armonía que ya es concierto.

De **Tiempo de ti deshabitado**

A tu altura, amor, beso las **ESTRELLAS**
aunque la noche se cierre endrina.
La ausencia, amor, en **ESPINA**
de rojo **FUEGO**, amor, sin **CENTELLAS**.

Fue tu pelo al viento **DESTELLO**
de **ESTELAS** vivas y adivinas.

Fue por querer tanto. Vitrinas
del sueño del querer más bello.

Tú sólo con la **LUZ DE LA MIRADA**
fuistes misterio de alígera **LLAMA**.
Entre las **BRISAS**, tornasol **DORADO**,

el céfiro en la piel, desgranado
jugando con los encajes de agua y dama
y mis **OJOS EN TUS OJOS** de amada.

De **Tiempo de ti deshabitado**

Abres cuando sonrías los espacios
y la **LUZ ME CIEGA** llena y llena
de esperanzas el corazón que sufre
en mi piel, por angustias de esperas,
por saberte eviterna sin mis manos.

Aún sonrías, dibujo de mi alma,
soñada por tu perfil augusto.
Aún sólo sufrirá solitaria
pendiente de un suspiro glauco.

Te quiero encontrar en cada **LUNA**
fiel en cada dibujo del sueño
en cada **FONTANA QUE MIS LABIOS SACIAN** de infinito y eternidad,
en cada aire que me encarcela...

Pero se te suceden las **ESTELAS**
escondidas en la **MAR** del océano
fundidas en mi sino sin saberlo.

De **Tiempo de ti deshabitado**

Pétalos de aire en tu cintura,
perfúmenes de rocío en tu cara,
misterio de tus **OJOS** de aventura,
piel bañada de **LUZ SOLAR** en ara.
Me enamora furtivo a tu altura
el sentirte en la silueta del VIENTO,
el soñarte de perfil y altiva
de juegos, amaneceres, aliento.
Desde el misterio tu cintura diva
embrujada en perfúmenes la siento.

De **Tiempo de ti deshabitado**

En tu cuerpo esbelto, frágil, dormido
todo el color de la noche despierta.

ESPLENDE. Mis **OJOS** su mano abierta
en el calor del perfil recibido.

Será tu **SENO** la matriz más cierta
al aire de la **LUZ** concebido.
Respirar glauco y decidido
FULGOR ARDIENTE Y LUNA alerta.

Ya el tiempo retoma la inmensidad
bajo la **LUZ** recia del horizonte.
Sellas tus labios. Y amanece.

Todo se figura y acontece.
La alta cima, su sino, aquel monte,
tus **OJOS** amantes. Más eternidad.

De **Tiempo de ti deshabitado**

Como **AGUA QUE ENCENDIDA**
en **VENERO** transparente,
interior tan diferente
fija de espuma fundida.

En brisa de **MAR** sentida
nacimiento y vientre
de **LUCES** francas concentra
tu piel tersa, desvivida.

Como tu beso que **ESTRELLA**
dibuja fiel tu figura
en **MIRADA** que siente

y en tu sonrisa **CENTELLA**
que va, llega, conjetura
escondida en mi mente.

De **Tiempo de ti deshabitado**

Tu voz de color. Mirada
sомнolienta. De tu **PECHO**
el alcor. De VIENTO hecho.
La figura de **SOL** dada.

De tus **OJOS** zarcos. Destino.
La mujer como si nada.
Mano de dócil **CASCADA**
sobre la piel y mi sino.

Silente amor, recitas
juego en cendal transparente.
Él respira; tú meditas.

*

Cuerpos de **LUZ** disueltos
estertores, van profundos.
Despertar, mudos **MUNDOS**
solitarios. Desenvueltos

en sima de **OJOS**. Revueltos
de la quebrada. Asuntos
de angustia abisal. Juntos
desde la tarde y sueltos.

Sobre la noche su correr
tiembla. Salvajes las manos
de la **LUZ GÉLIDA**. Vanos
círculos de mi padecer.

De **Del helado llanto y la luz rota**

Sobre la duda oscura. Del VIENTO
inerte **SOL**. Cía. Aquesas sombras
de incógnito se agrandan. Nombras
tu voz. Eco sonoro. Sentimiento.

Surge la mano que no es sarmiento
y dejas caer cansada tu vista.
La noche. Llegó. Que todo consista:
dormir el sueño o pensamiento.

Son. Aquesas estrías del abismo.
Se conjugan. Duros **ARDORES** vanos
de **RELÁMPAGOS FIJOS** y alejados.

Como un **FUEGO** que de sí mismo
se **INCENDIA** sobre los pelos canos:
lugar vehemente de **OJOS** cansados.

*

Aquí, por la **LUZ**
desaparezco sin rastro
entre el espeso matorral
de la inconsciencia.

Pronto huiré
más allá del horizonte
con mis lentes **OJOS**
cansados y desiertos
a las distancias
de las **ESFERAS ENCENDIDAS.**

De **Del helado llanto y la luz rota**

Si yo pudiera aún mantener ilusiones
las conjugaría en tu piel de seda y **FUEGO**,
en tu cintura que he sentido palpitar **CIEGO**,
EN TUS OJOS VIVOS DE ESTRELLAS y balcones.

¡Si yo pudiera soñar! Soñar si yo pudiera
y despertar esta negra noche que certera
me hunde desencantado y sin aliento.
¡Si yo pudiera! Abrir mi **PECHO**, alegrar
mi estancia mortecina y suspirar
tu fe, tu espacio, mi sentimiento.

De **¡Adonaí, Adonaí!**

VII
SED - VENENO





Los comedores de papa, por Vincent van Gogh (1853-90).

Siento martillar mi mente
con sonidos agudos y metálicos,
con truenos de voces **HIRIENTES**
y descabellados cabellos **AMARGOS.**

Siento que las fuerzas me faltan
entre el estertor y el letargo.

De **Del helado llanto y la luz rota**

iQué cruel eres que me mantienes vivo!
iNo, no quiero soportar invidente
tantas sombras que me encubren frente
a ti! iQuiero un **VENENO** decisivo

que termine y me muestre activo
discurrir por cualquier camino algente!
iQuiero un dormir perdido, potente,
que no pueda despertar, fugitivo!

Pero huyo soportando LOCURAS
entre VIENTOS DE HIELO y tardes
extrañas agotadas de LUZ FIJA.

Tu MIRAR fue ya sentencia prolja,
ahora ejecútala sin alardes,
ya que contra mi sentir me procura.

Inédito permanecerá en la más infiel memoria, y así en el silencio cerrado por la sombra de un destino sacrificado y ROTO, por el desaliento de la piel...

¿Son las noches inmensas de VIENTOS HELADOS?
¿Son vacíos de LUZ sólo instantes pendientes de papel o impotencias siempre recientes de recuerdos por el viejo tiempo ajados?

¿Vendrán los aires de la MAR y el olvido suspensos? ¿Todo llegará en un MORIR lento?
¡Tanto **VENENO** imposible, tanto encierro!

Tu corazón me agota mudo y perdido;
ya no me queda del dolor desnudo aliento que te diga que sin ti MUERO en el DESTIERRO.

Eco. Hombre más incierto
PRIVADO DE TU VENENO
sin aliento, sin concierto.
Eco de vida. Entero.
Vacío de humano yerto
va cansado de este lugar
pensando en su hacienda
sin más lugares, sin la MAR.
¡Qué difícil contienda
en esta piel el respirar!
¡Pobre hombre de estas entrañas
marchitas, que duda sin cal
de LUZ, de voces extrañas!

De **Del helado llanto y la luz rota**

Noches de las noches interminables
tan apagadas en roncos abismos.

Noches... LUCES fugaces, intratables
engendros de raíz en solipsismos.

Late el **AGUA NEGADA** en tus manos,
late en piélagos atormentada,
de obsesión te cubre malhadada
y de CEGUERA te fija en arcanos.

Y qué tormenta de NIEVES **AMARGAS**
cubrieron de cúpula las **FUENTES**
ROTAS, tan ajadas, del **AGUA DEL MAR**.

Y qué fue de los VIENTOS, descargas
SEDIENTAS de los cauces de las puentes.
Y qué noches tu constante TORTURAR.

De **iAdonaí, Adonaí**

Fue la altura de CEGUERA imposible
la que desencadenó **DESIERTOS**
de HELADOS, sofocantes VIENTOS.
Fue la voz dura en cúpula vacía.

Fue del tiempo la obsesión entera:
destruir... la sombra del aliento.
Y la fatiga de extraños miedos
en derrota de LUZ se extravía,

huye vencida en los altos del dolor.
¿Los dueños de la noche de OJOS grises
no fueron quizá **AMARGOS** encierros?

¿No fueron quizá los aires **SEDIENTOS**
FUENTES ciertas de manos meretrices?
¿No fueron pensativos los empeños?

De **iAdonaí, Adonaí!**

Con el FRÍO HELADO de las manos
de LUCES **HIRIENTES** y cansadas
se apagan las ilusiones creadas
en interminables vestigios vanos.

Y la noche palpita DESTIERRO,
y las ideas alcanzan los arcanos
vicios, vicios de por sí canos.
¿Acaso no fue otrora un encierro?

¿No fue cúpula cerrada y ROTA
sobre la lluvia de **AMARGA** sombra?
¿Acaso no fue cumbre ajada, litre

sin LUZ, ofreciéndose **SALITRE**
bajo el peso oscuro de la escombra?
¿No fue acaso pírrica derrota?

De **iAdonaí, Adonaí!**

Tengo el silencio **HERIDO** en mi sueño inmenso;
tengo las noches en mis palabras
suspendidas por el olvido;
tengo el recuerdo de mis cadenas presentes
dividido
por el MAR de la ausencia y del dolor intenso.

No te olvides y déjame acaso este ROTO aliento,
aliento de LUZ desnuda, desnuda de versos ciertos.
Déjame la sombra de la tarde
y el lugar del VIENTO;
déjame el instante que nace escrito y la LOCURA,
la LOCURA del tiempo y siempre déjame la duda
extendida en el invierno, en el invierno ciego.
¿Fue la **SED QUE EL PECHO SIENTE**
AMARGA COPA?

Dime, ¿fueron deseños alcanzados por el ROTO
interior?
¿Fueron condenados a subir y arrastrar la ilusión
que se despeña continuamente muda?

De **Poemas, a veces**

Ven, oh, MUERTE, que tengo mi alma dolorida;
ven y déjame tus manos de sombras eternas.

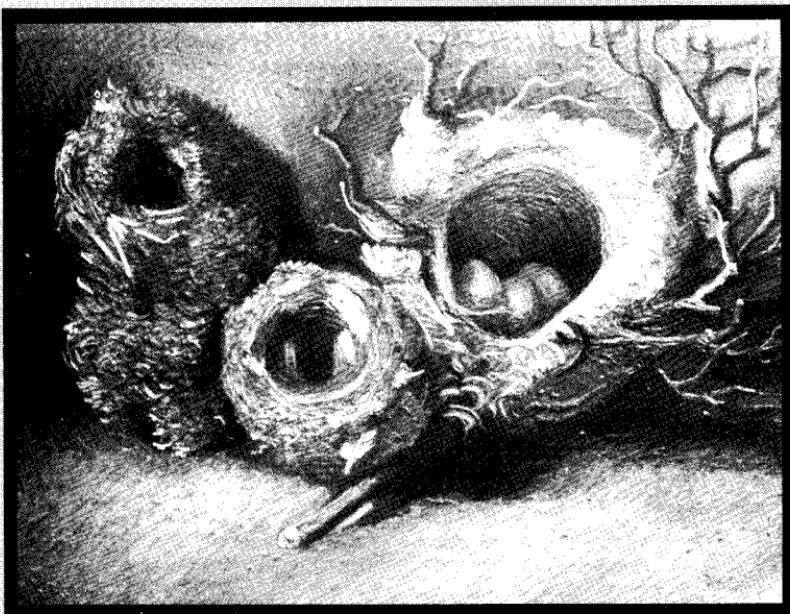
Es cauteloso engaño del sentido
mi tiempo huido de tu **PECHO** inclemente.

Este cansancio que nace de la noche **HERIDA**
¿será inevitable entre palabras internas
y de la vida el CIEGO olvido
BEBERÁ DE TUS LABIOS FRÍOS,
BEBERÁ de tu frente?

Vendré invadido por el VIENTO suplicante,
mis manos alzadas, mi mirar abierto
inmenso como interminable **VENENO**.

Y si tú no llegas, gritaré mi negro instante,
gritaré mi interior intenso, mi desconcierto
encadenado siempre al aliento de tu **SENO**.

De **iAdonáí, Adonáí!**



Naturaleza muerta con huevos por Vincent Van Gogh.

Tu silencio me **HIERE** como perdido
CRISTAL, como HELADO aire en el **PECHO**;
tu silencio me agota y estrecho
el MAR proceloso nace partido
en mi alma castigada. Decido
hundirme y **BEBER** del Leteo, pero
ni el **VENENO MÁS AMARGO** entero
ni la ruin faca de HIELO roja
de mí la **SANGRE** enferma arroja
y será porque por ti te quiero.

De **¡Adonaí, Adonaí!**

*

Fue escrito sobre el silencio y el olvido
que se abre a los sueños, al pensamiento,
a la distancia interminable, al VIENTO...
anhelo eterno que recuerda, partido...

Y permanecerán las sombras sin aliento
inmensas en la tarde de instantes HELADOS;
y luego vendrán noches y empeños pensados,
y gigantes suspensos y ROTOS de almo intento...

HIERE LA MAR de la memoria pendiente.
¡Necesito BEBER del Leteo para olvidar,
necesito así alcanzar el **PECHO** desnudo!

¿Todo consiste en MORIR lento y silente?
¡Oh, **VENENO** del destino imposible, amar,
amar hasta que el dolor infiel sea mudo!

*

¿Está el silencio ROTO por el dolor secreto?
El olvido constante en la sombra permanece.
¿Surge el sueño de la noche y lento crece
el destino escrito cautivo y concreto?

¿Es un vacío suspendido en el recuerdo?
¿Está mi corazón encadenado y yerto?
¿Todo **HIERE** como un CRISTAL fino y abierto?
Sobre la memoria, sobre el **PECHO** INVIDENTE

inventa la palabra un lugar y locuras
nacen del aliento... ¿Morir? ¿Todo en el tiempo?
¡Cuántos instantes sin duda perdidos e inmensos

en tus manos! ¡Qué cruel que en las **HERIDAS**
intentas
colmar la **COPA** de FRÍO y desnudo **VENENO**
y retirarte tántalo de mis LABIOS **SECOS**!

De **Poemas, a veces**

En aquel tiempo vendrán nubes
de sombras abiertas,
fantasmas de silencio y voces escritas;
vendrán inmensas como palabras **HERIDAS** ciertas,
vendrán embargadas de dolor, vendrán malditas.

Y se abrirán los aires del olvido ingente,
y en sueños vendrán de las noches suspectas,
¿Todo será MORIR desnudo y permanente?
¿Serán **DESIERTOS** ROTOS, instantes?
¿Memorias, sectas?

Oh, ingrata de la MAR, ¿serán **VENENOS** en tus
manos
los sacrificios a los VIENTOS, serán instables
los sentimientos, serán invertidos por los HIELOS?

Oh, dirá mi alma: que escancien en la copa estigia
toda la **SED** del tiempo y la memoria perdidos,
toda la LUZ, el MAR, mi dolor...

Dime si las sombras del dolor
nacieron en el **PECHO**
y las palabras fueron de noches interiores;
dime si el sueño del silencio la duda
abrió ofreciéndome inviernos y vacíos yertos...

¿Fue todo escrito en instantes de olvidos latentes?
¿Qué fue de los recuerdos, de tus manos,
de mis empeños?
¿Cómo serán las tardes sin aliento: LOCURAS
desnudas,
desnudas de los VIENTOS, de los VIENTOS versos?

¿Me tendrás encerrado
entre la ilusión y el DESTIERRO?
Oh, **COPA** ingrata que te resistes a lo escrito,
por tu **VENENO**, ¿todo será MORIR lentamente

de **SED** del tiempo entre deseos en el **DESIERTO**?
Inmensa será la **HERIDA** abierta, imposible
en las distancias de tanto encierro!

De **Poemas, a veces**

Y será la oscuridad el latido de tu **PECHO** incierto,
será el silencio del horizonte, será el **DESTIERRO**...

Cuando lleguen **HERIDAS** las sombras escritas
surgirá el recuerdo del tiempo **MUERTO**,
abrirá la **SED** infinita el sueño,
se precipitarán encadenados los **VIENTOS** y el
invierno.

Sé que llegará la inquietud de la noche,
aún más intensa, pendiente e intensa.

Sé que llegará más violenta la **LUZ**
avanzada por el **VENENO** de los designios,
que fueron designios ocultos y vértigos.

¿Alcanzará tu palabra el destino por ti abierto,
abierto sobre el olvido y tu aliento verso?

¿Llegará la **MAR** a ser inmenso presentimiento?

De Poemas, a veces

En aquel tiempo fue del desaliento del futuro
tu palabra que nació y fue de la MAR.

En aquel tiempo se desató la oscuridad del silencio
y el olvido fue tenaz sueño de la noche.

En aquel tiempo fue inmensa la **HERIDA** ofrecida,
la **HERIDA** que ocupó tanto invierno.

En aquel tiempo la sombra fue ingente;
fueron instantes las dudas de los secretos versos.

Entonces fue inevitable la penumbra del dolor
que se cumplió permanente en mi **PECHO**
en el poema colmado de perdidos recuerdos.

Si lo inevitable fue escrito, intensos los VIENTOS,
y la **SED** fue precipitada por el tormento,
y nunca seré PENETRADO por tus besos,
ofrécmeme, Carmen, la copa
rebosante de **VENENOS**.

Tengo que llegar a tu profundidad,
tengo que sentir tu púrpura **SENO**,
loco en mi pasión como **VENENO**
consumido simún sin tu realidad.
Tú que brotas del aire, deidad
de figura, de perfúmenes centro,
eres de **AZUL** y presado encuentro
la **LUZ** que adivina la mañana,
el fresco rocío de tu piel sana,
en mi desertado corazón adentro.

De **Tiempo de ti deshabitado**

Todo se me viene
como de
golpe
HELADO, SECO,
DURO
en **SIERPES** tortuosas
si la **LUZ**
no palpita pendiente
del aire.

Tus manos
 tormentosas de espacio.

Tus manos
 sin LUZ

deshabitada.

*

Como río de Leteo FRÍA
así también deshabitada
salto de sombra tan HELADA
en tu figura sentida. Mía
mía como el FUEGO. Estría
de LUZ RASCADA en mi sueño.
Revuelto interior, BELEÑO,
de VENENO salpicado,
mas sopor estancado,
que embruja sobre mi empeño.

De **Del helado llanto y la luz rota**

Mi palabra será en tu **PECHO** el sueño del VIENTO
porque así lo quiso el destino
que en el tiempo fue escrito.

Tu palabra cubierta de secretos será mi aliento
que olvidó la MAR, que fue inmenso sin la LUZ.

Y nació de la oscura noche en tenaz silencio
ocupando el dolor de las sombras de mi **PECHO**,
la **HERIDA** desatada del invierno,
la **SED** colmada de poemas y versos ciegos.

¿Qué **VENENO** ató a mi **COPA** el DESTIERRO
anunciado por mi presentimiento cierto?

Sé de mi DESASOSIEGO, de mi inquietud,
de mis tormentos;
sé de tus versos ALUCINADOS
y de tu olvido insopportable,
sé que fue en aquel tiempo que
cerraste mi encierro
con las siete claves de los siete inviernos liegos.

De **Destino de tu palabra**

Anuncié en aquel tiempo las palabras de HIELO,
las sombras que serían permanentes
de las noches **HERIDAS**,
el precipitado silencio de los sueños.
Las LUCES DIVIDIDAS.

Anuncié el color, la oscuridad del **PECHO**,
el **VENENO** inevitable,
en el poema verso el VIENTO,
el invierno cubierto de **AMARGO** desaliento.

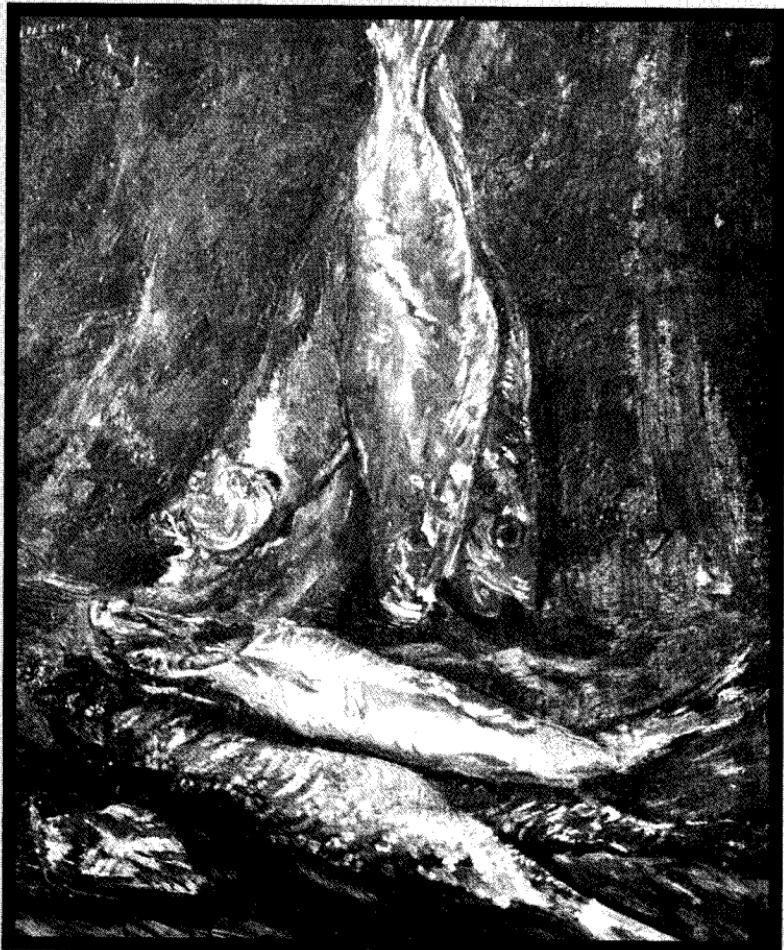
Anuncié el sufrimiento que fue de las voces duras,
que desencadenaron mi DESTIERRO intenso,
que ocuparon el instante fugaz
del **DESIERTO** inmenso.

Ahora ya sé del olvido. Sé del destino y de la MAR.
Sé del escrito que abarcó la **SED DE TUS SENOS**.
Sé de la **HIEL** y de tus besos ausentes.
Sé de tus **VENENOS**.

Me negarás en una MAR asaltado de sal,
me colmarás de tormentos y CRISTALES CIEGOS,
me alcanzarás de encierros y algentes liegos.

Pero me agotaré desnudo en mi **COPA** presente
y te esperaré preñado de almos besos. Te esperaré.

De **Destino de tu palabra**



Arenques ahumados por Vincent Van Gogh.

A veces me llegan ráfagas de sombras ocultas
que me estremecen, que me hielan el **PECHO**,
que me vuelven tenso, duro, tenso, deshecho.

A veces los instantes me duran una eternidad
de **PIEDRA** tenaz y niebla lenta, de secretos
silencios, de palabras oscuras y sueños inquietos.

A veces el tiempo penetra de invierno,
de **LUZ ROTA**, de **VENENO** encadenado
y **DESTIERRO**,
de olvido detenido en la **HERIDA** y duro encierro.

A veces debo mi destino en la noche intensa
a tu palabra inevitable perdida en el **VIENTO**,
a tu escrito lleno de deseo, a tu **SED**, a tu aliento.

A veces grito con la fuerza del sueño que espero...
que espero de la **MAR** mi sosiego, tu ser entero.

De **Interminable interior**

Llegará la **HERIDA** del poema verso,
de la palabra del VIENTO,
de la sombra de la MAR,
del silencio oculto del **PECHO**
de las noches inmensas ofrecidas al sueño
descontento...

Llegará el olvido
de lo que fue permanentemente deshecho.

¿No fue tu secreto recuerdo dolor de mi tormento?
¿No latió en mí la precipitación,
el destino maltrecho
de tantas inquietudes, no fue inmenso intento
del invierno cubrirme de nieves, inmenso lecho?

Sé que MORIRÉ invadido por la noche,
que desde la nada crecerá el DESASOSIEGO,
que será eterno, pendiente e intenso.

Sé que me encadenará la oscuridad,
que el misterio me **INUNDARÁ DE CÁLIZ** liego,
que me invadirán **VENENOS** inevitables,
AMARGOS y tensos.

De **Interminable interior**

En el horizonte yace la duda
y en mi interior dos almas ROTAS
HIEREN en las sombras y las derrotas
de paz la LUZ fatigada, desnuda.

¡Cuánto fragor sobre la noche muda!
¡Cuántas penumbras anunciando focos
ARDIENTES desorbitados y locos!
Tu voz escondida fue como un nido

aletargado de **VENENO SECO**.
Despertó entre dos **SEÑOS** un eco,
entre **LAGUNAS** de nieblas cogido.

¿Soñar? E incluso yace el horizonte
anhelante todavía en las manos.
¡Cuántos viven aún de sueños arcanos!

De **¡Adonaí, Adonaí!**

Ser de tus manos, palabra de tus pensamientos,
ser de LUZ en el aire, de tu primavera,
ser desnudo, de la duda, del dolor, espera
de los deseos, ser y no atrapar vientos.

Así, serán mis sombras de fantasmas inventos,
serán las noches abiertos silencios de sueños,
serán los recuerdos vivos **FUEGOS** y alientos,
serán amor, tu corazón, mis ansias, empeños..

¿Todo es soñar? ¿Todo es MORIR?

Te cierras silente,
me embargas entre gigantes e incumplidos
deseños de dolor, entre **DESIERTOS ROTOS**,

entre instantes de **HERIDOS CRISTALES** ignotos...
oh, **VENENO** escrito de los destinos sufridos
te asegura que mi vida es tuya y no miente.

De Poemas, a veces

¿Qué secreto tuvo el MAR en el silencio mudo?
¿Fue un sueño de MORIR lento en el DESTIERRO?
¿Fue un vacío de LUZ de dolor y desaliento?
¿Vendrá entonces el VENENO del olvido desnudo?

¿Será la noche de tus manos
desconcierto que no pudo
perdido recordar el tiempo del VIENTO,
el aroma ENCENDIDO y el instante de encierro?
¿Será la sombra suspensa
VENERO de HELADA duda?

Dime si invertiste en mi PECHO ausencia
de interior ROTO y palabra de MAR;
dime si el deseo fue HERIDA intensa;

dime si entre la ilusión y la distancia abierta
quedaron escritos
y designios de memorias y locuras,
escritos de COPAS llenas de promesas, escritos...

¿Cuál fue el secreto de la MAR
y su silencio inmenso?
¿Cuántas veces latió en ti la idea
que creció en el olvido?
¿Dónde engendró la noche
tu **PECHO** mudo y tenso?
¿Será como un vacío de LUZ
el desaliento por ti decidido?

Ya no vendrán solas las sombras escritas;
los destinos recordarán el tiempo, que fue suspenso
y que cubierto de NIEVES, desnudo y partido,
fue el anuncio que **INCENDIÓ**
todas las dudas, malditas.

¿Cómo podré saber de tu palabra que recitó
silente mis versos? ¿Cómo llegar a ti ofrecido?
Déjame que te escriba, que sea en tus **SEÑOS**.

Déjame que ebrio avance
y **BEBA DE LOS VENENOS**
escanciados lentamente
por el **CALIZ DE LA LOCURA**.

Déjame la promesa y la **HERIDA** que te amó.

De Poemas, a veces

Sentir de un sueño ligero,
LLAMA efímera. Destacan
espesos aires y se alzan
durmiendo. Tu **VENERO**
de OJOS tristes, entero
cordobán de ausencia
en nieblas y presencia
de un tiempo **AMARGO**
y pies cansados, letargo
trémulos sin providencia.

De **Del helado llanto y la luz rota**

¿Serán tus palabras ocultas silencios y secretos?
¿Serán oscuras NIEVES del dolor y del VIENTO?
Sé que serán de las noches mi **SED** y mi tormento.
¿Latieron en tu **PECHO** con fuerza negros decretos,

intensos de DESTIERROS intensos y concretos?
Desencadenaste las tormentas de mi alma,
mi invierno,
los olvidos serán versos y mi destino **INFIERNO**
de la realidad ofrecida,
INFIERNO en mis poemas inquietos.

Llegaré precipitado de oscuridad
y de tiempo CIEGO
llegaré cuando el instante sea escrito **AMARGO**,
cuando inmensa la inquietud **HERIDA DE VENENO**

me asalte y me lleve y me cumpla liego,
de memorias, sin ti, en el sueño, en su letargo,
preñado de nostalgias, pendiente de tu **SENO**.

De **Destino de tu palabra**

VIII

PEZÓN PUNZANTE

Por las terrestres llanuras
los espinos en secano
negras aguas en pantano
del aire seco supuras.

De Del helado llanto y la luz rota





La Arpía, grabado de Edvard Much.

Un **FILO PUNTIAGUDO** amenaza
lúgubre con tornarse entraña fina
y flébil una LUZ casi azulina
solloza en sueño. Aquesa caraza

plúmbea que **FLECHAS HIRIENTES** traza
estelas latentes, ¿cuándo cansina
se desvanecerá algente? Que trina
SANGRE MÁS QUE HIRVIENTE cuando abraza!

Un dolor callado sufre y medita
por entre la negra reja potente
de súbitos antros. Con la cuita

está el corazón henchido y trita
y mueve los segundos. Por su frente
álfica, túrgida, cuando recita.

De **Fragmentos de impaciencias**

Letal horrisono. Guerra
dije y duerme una nube
de **PUNAL SANGRIENTO** sube
tras la noche en densa tierra.

FUENTES negras en la sierra
amenazante. De fragor
y **FUEGO**. De viejo estertor
palpititar angosto cierra.

OJOS de vida dormitan
entre esposas de plomo
sin fin. Más vale despertar.

Tinieblas. Que se encabritan
sin esfuerzos. Sobre el lomo.
Aún es posible amar.

De **Fragmentos de impaciencias**

Cansado del aire furtivo y sobresalto
engendra DESTIERRO que enteco agoniza
en la tierra de seco y perpetuo HIELO
y difícil respirar terco, alto, callado.

Ensombrecido de LUZ a tientas de basalto
la noche de ocres **ARISTAS** fijas enfermiza
y las cenizas saturadas faltas de celo.
¿Desde cuándo este desconcierto agotado?

¿Fuga de corriente lasciva y estertor?
¿Impotencia fría que terriblemente sufre?
¿Frente agitada en sombras fugaces, deformadas?

¿Golpes secos de **FUEGO** oscuros en derredor?
¿Sinfín de eternidades y azufre
en suturas de formas domeñadas?

De **Tiempo de ti deshabitado**

Divina sombra que a tu SOL proyecta
fresca como el rocío de mañana
a mi alma llega como cervatana,
de **DARDOS INFLAMADOS**, recta recta.
Mi piel que te respira me afecta
por tu fija ausencia renombrada.
Será en la Córdoba asombrada
tu silueta extendida **FUENTE**
de MAR, azul y jazmín, en mi mente,
y **MANANTIAL DE AGUA** calada.

De **Tiempo de ti deshabitado**

Dolor el **PECHO** agita tenebroso
en **PUNZADAS CALIENTES** y raptadas
de mano que surgió del horizonte
con yemas que aquel estertor letarga.
¡En remolinos pasa!

De **Del helado llanto y la luz rota**

Duran las noches. Dormidos
pasan y velan cansados
los OJOS del aire, cazados
de razón entristecidos.

DAGA fina de costados
en piélagos. Henchido
de NUBES. Innable nido
de todos. Lados llorados.

Sobre el abismo humano
trémula mano palpita
sin LUZ desde aquesta sima

que fija ese lugar cano
del sueño enemigo. Cita
sin sentido, sin estima.

De **Del helado llanto y la luz rota**

Por las terrestres llanuras
los **ESPINOS EN SECANO**
NEGRAS AGUAS EN PANTANO
del aire **SECO** supuras

moho lerdo en estas manos
como **FUEGOS**. Dolorosos
son estos cabellos canos.

Gemir. **METÁLICO DURO**
enfrente. Callado a uno
todos. Los oídos de uno
se levantan. Más oscuro.

Un lugar fijo. En vanos
intentos llegan. En fosos
oscuros, ciegos, malsanos.

De **Del helado llanto y la luz rota**

Niebla de voces estallaron
caracolas **ENSANGRENTADAS**
fragores de crujir de **ESPADAS**
sobre las sienes se elevaron.

Tú. Deshabitado. Cazaron
las madreselvas esperadas.
Noche **ESTELÍFERA**. Cansadas
palpitaciones. Se **QUEBRARON**.

¿Dónde la noche de las armas,
AGONÍA PETRIFICADA,
aliento quasi encallado,
el cabello desmelenado
sin fuerzas en la arqueada
doliente, sobre las alarmas?

De **Del helado llanto y la luz rota**

En la estela mueren
las manos solas
y cansadas
como QUEBRADOS
háritos feroces.
La MUERTE casi
te sorprendió
en la AGUJA tosca
casi AFILADA
quejumbrosa y loca.
Los vahos duermen
ya sueltos
más herméticos y cerrados
sin más agonías
ni sufrimientos.

De **Del helado llanto y la luz rota**

No ha amanecido la mañana
sobre el VIENTO.
¿Se han callado los árboles;
la LUZ se ha ido?
Un soplo HELADO
recorre mi mano
PARTIENDO las entrañas
en dos
cual si el estro
AGUIJÓN de rastrojos
sufriera en su faz
la ventisca airada
que domeña
en estos lares de la SINRAZÓN.

De **Del helado llanto y la luz rota**

Tengo en mis manos tanto INVIERNO,
en mi cuerpo tanta desolación,
tantas **SAETAS DE AIRE E INFIERNO**
DE HELADO espectro y vana visión,

que del sueño agotado en sombras,
del desaliento que se hace eterno
vivo como aletargado, interno
de voces, **HERIDO** de extinción.

De tinieblas la noche de mi alma
TALADRANDO por un dolor agudo
está una sima interminable.

La cumbre **SEDIENTA** inestable
de vértigo y de tiempo desnudo
HIERE lentamente y no encalma.

De **iAdonaí, Adonaí!**

Como pesadas **FUENTES** destierran
con amenazas el palpitar del dolor
los días bajo **FUEGO** y estertor
bajo las **LUCES** que angostas cierran.

Suben tras la noche en tierra densa
áspera NUBE de **HIELO Y FUEGOS**,
PUÑAL DE SANGRE, fragores CIEGOS.
Suben tras el aire que nos condensa.

Y sombras yacen en la lejanía
del fondo del **VIENTO** y aniquilan
las voces inmensas desde la nada.

Y el horizonte de **LUZ** pasada
a las tinieblas fijas deshilan
pendientes de constante porfía.

De **¡Adonaí, Adonaí!**

De la noche es la CIEGA ausencia
sobre el sueño destortalado
HIRIENTE Y PUNZÓN castigado
sudor frío de alguna presencia.

Incluso el aire de la inconsciencia
baja escupe al corazón fatigado
sufrido por el dolor asaltado
contra la penumbra de tu sentencia.

MANANTIAL de sombras despierto,
lenta pretensión de audaz BELEÑO,
loco horizonte entre murmullos...

Fugitivo interior entre los suyos
desencadenado por el sueño
del sobresaltado desconcierto.

De **¡Adonaí, Adonaí!**



Vampiresa, grabado de Edvard Munch.

De las noches el insomnio padezco
y del aire sagit que veloz **HIERE**
la mañana incierta ofrezco
imagen que **ARDE** y me refiere
por indomables ESFERAS DE CRUCES
y sombras que se agigantan de bruces.
De abismo interminable, hondo,
AGUDO, PUNZANTE, DEL PECHO.
Hogar de piel extraña, de fondo
y revuelta duda agitada, hecho.

De **iAdonaí, Adonaí!**

¿Soñar? ¿MORIR? Dime, Carmen, ¿soñé?
¡Ay, fuese contra las LUCES del alba!
¡Hace ya tanto tiempo que se fue!

¿Desde qué vacío va surgiendo
sin alas el recuerdo inolvidable?
¿Soñé pendiente de tu alma nacer?
¿Sobre encajes de azahar y **FUEGO**?

Es la tarde que duele como un **SABLE**
entre LUCES DE ÁMBAR y aires versos.

Y se suceden las noches tenaces
agotadas de canela y espliego
entre mis manos desnudas, ausentes

de tu figura, desnudas de besos,
heladas, vacías, perdidas... pacientes...

Conmigo van las **ARISTAS** de la noche infiel
en inmenso silencio abierto y CIEGO;
conmigo el dolor del sueño **HERIDO Y FUEGO**
entre las sombras de los instantes destinados.

¿Fue una espera pendiente del dolor mudo?
¿Llegó del MAR el recuerdo escrito, sellado
por el olvido, por el tiempo y el viento?
¡Qué cruel el **PECHO INVIDENTE** y sacrificado!

¡Qué difícil será mantener estos abismos!
Si ya me he perdido desnudo en tu piel,
si he **BEBIDO** de tu ausencia y ebrio

he colmado la **COPA** del destino deshecho,
dime, ¿qué fuerza me agota ante tus manos?
¿Qué me queda sino este dolor tan agitado?

Esta **ARISTA** de silencio CORTANTE
HIERE los aires que giran mudos.
Los sueños agitados y desnudos
entre las sombras de la noche amante
se rebelan... Es tu figura instante
fugaz, perdida entre azahares
y azabache, concierto de **MARES**
y almas agitadas. Esperada
tu presencia tanto tiempo amada
inmolo mi **PECHO** en tus altares.

*

Noche de **LUCES** de dolor e incienso
y primavera en el aire, azahar
de sueño siempre renovado, pasar
detenido por el tiempo, denso
juego de sombras fieles, tan intenso
de figuras el aroma esparcido.
Para llegar a ti basta recogido
suspiro, la **LUZ DE UNA SAETA**,
cantar que es sentimiento y meta
del corazón y sino amanecido.

De Poemas, a veces

Y serán las noches que se cierran silentes.
Y serán las sombras que avanzan en sueños
lentos, perdidos... serán en ROTOS y pequeños
alientos fugitivos. Serán impotentes

entre los aires mudos deseos que sientes,
entre las **ARISTAS DE LOS VIENTOS**, empeños
de gigantes suspensos, desiertos y deseños
que serán cumplidos por sólitos semovientes.

La vida va doliendo pendiente del recuerdo...
Cada instante como CRISTAL **HIERE** soportado
mientras entre las manos lento anocchece.

¿Cómo llegar a ti sin dolor si te pierdo
en tu silencio? Es mi desaliento sellado
por locuras de amor que perece, perece...

¿Son las sombras de la noche y del **DESIERTO**
HELADO silentes fantasmas de **ARISTAS CIEGAS**?
¿Son las noches de despiertos sueños estrategas
de suspendida vida y sentir incierto?

¿Soñé pendiente del vacío el recuerdo yerto?
¿Hojas de voces alargadas como tú niegas
duelen cautivas? ¿Sobre tanto infinito alegas
designio ya **HERIDO?** **¿HERIDO O MUERTO?**

Aún lo espero todo pues que me nace del dolor.
¿Cómo ofrecerme a ti desde mi silencio
desnudo de los temores viejos que arrastro?

¿Cómo estar en ti entre tantos deseos mudos?
¡Ser del MAR, eternamente de la MAR constante
anhelo y de tu piel morena y esbelta!

Y vendrán las noches avanzando en sueños,
en sueños suspendidos,
y serán **HERIDAS** de sombras,
de sombras de silencio, y vendrán
los aires de deseos,
de deseos mudos, y serán palabras y **VIENTOS**,
y **VIENTOS** de **ARISTAS** tensas,
y recordarán deseños,
deseños escritos en vivo, de inmensos suspensos,
y permanecerán instantes,
instantes de **DESIERTOS** intensos,
y serán cumplidos, inexorables, por el aliento...

La vida se agota soportada por el sentido destino
pendiente del recuerdo y del olvido interno,
y duele como ALFANJE abierto y rígido.

Ven, que el alma te siente permanente
y te escribe sobre el **VIENTO**;
ven, que toda la **SED** del tiempo
y los sacrificios ofrecidos
son del **MAR**, de la humana **LUZ**, de tu alma
y mi dolor.

De **Poemas, a veces**

IX
PEZÓN PUNZANTE
Y
VENENO





Hombre con cuchillos por Ernst Josephson,
tomado del libro

The discovery of the art of the insane
por John M. MacGregor.

CIEGO es el llanto que me atormenta,
CIEGO DE RAYO que late furioso,
abandonado, desecho, venoso,
que **HIERE** la piel y la FRAGMENTA.

Es la duda, eterna, descontenta
la que me refiere tenebroso
pensamiento tanto, tan receloso
en la sombra que yace desatenta.

Un destino fiero y permanente
hay que hurga en el vacío la entraña,
que desalienta mis esperanzas,

que me sofoca la piel ya algente,
que me cubre de **SECA** tierra extraña,
que de **HIEL ME CASTIGA CON SUS LANZAS.**

De **Del helado llanto y la luz rota**

Tú ya eres dueña de mi destino
aunque sepa por éste que en tu pecho
no existo aún, aunque viva estrecho,
deshabitado, fugaz, mortecino,

aunque el VIENTO ME **HIERA ESPINO**
y de **VENENO** al corazón derecho
corra vida, aunque esté deshecho
entre las LUCES, ROTO y cansino.

Tú ya eres, Carmen, de mi palabra
úbero interior, nacimiento,
ineluctable fin, hogar y **FUEGO**.

¿Cómo llegar a ti? ¡Que la flor se abra
y perfume azahar tanto aliento!
¡Que el sino no me mantenga CIEGO!

Estas LUCES de silencios suspensos
como **ARISTAS** de tardes cautivas,
estas sombras alargadas, pasivas,
en encierros inéditos y tensos,

se agigantan en sueños inmensos
y penetran despacio y furtivas,
alcanzan desnudo el pecho, activas
de vértigos y de vientos intensos.

Son de toda la noche intempesta...
BEBER del Leteo y así olvidar
este **VENENO** entero y amargo...

Duele la MAR sacrificada. Resta
una **COPA** colmada para ahogar
tanta ausencia y frío letargo.

De Poemas, a veces

Es tu silencio pendiente el que me sacrifica
a la tarde, al instante de sueño abierto.
Y de la noche ya es el dolor inminente
que va a surgir entre las sombras deshabitadas.

Es gesto del aire que presiento el que me indica,
y el que me alcanza el decir despierto,
y el que me sostiene la palabra presente,
el que me **HIERE** por las distancias destartaladas.

¿Vendrán a ser la brisa del MAR y el olvido
separados por las manos escritas castigos
de **ARISTAS HELADAS Y VENENOS** videntes?

¡Qué cruel es el tiempo del recuerdo perdido
que la MAR colma extensas **COPAS** sin testigos
DULCES VINOS EN MIS LABIOS SECOS,
HIRVIENTES!

Esta tarde dura de LUZ HELADA.
OCRES de PIEDRAS y aires vagos,
gris de crepúsculo, **AMARGOS TRAGOS**,
senda que gira angosta y cansada.

ARISTAS DE VIENTOS, perfiles, rasgos
detenidos, instantes, como nada,
todo cercado de virgen **ESPADA**
que **HIERE** en torbellinos trasgos.

¡Ay, noche perdida silueta,
cuánto tiempo aún tardarás!
Mis manos alargan el horizonte

extrañando piélagos de sombras...
¡Ven, te ofrezco mi vena más secreta,
porque sin ti MUERO, y vivirás!

De Poemas, a veces

Sé que me alcanzará la sombra de los recuerdos,
que me surgirá desde el interior de la noche,
que penetrará oculto en el verso tu sueño, mi deseo.

Sé que desataré mis palabras en tu **SENO**,
que escribiré al **VIENTO** mi inquietud,
que destinaré tu verbo a mi aliento.

Sé que sentiré el dolor encerrado del **PECHO**,
que fue ofrecido al invierno del tiempo,
que fue inevitable por estar escrito y abierto.

Sé que despertaré **MUERTO DE SED Y DE OLVIDO**,
que me **CRUZARÁN FINAS ESPADAS** y ritos versos,
que la **HERIDA** será pendiente inmensa.

Sé que impondrán el silencio a tus besos,
que precipitaron en la oscuridad ingente,
que sufrieron colmados de **VENENOS**.

Sé que la **MAR** anunciará el destino de mi **CÁLIZ**,
que el **DESTIERRO** marcó en tus manos,
que **BEBERÉ DE TUS LABIOS** y del misterio.

De Destino de tu palabra

Y llegará el **PECHO** consumido de noches oscuras,
inmenso reo del color suspendido al VIENTO,
a **HERIR** las sombras constantes del aliento,
a desencadenar el silencio de **ARISTAS DURAS**.

Y serán como el olvido tus palabras anunciadas
inmensas.

¿Cómo soportaré la desolación del invierno lento
y la **LUZ CIEGA** que fue rito del desierto inevitable?
¿Permaneceré en esta **SED DE MAR** mucho
tiempo?

Sé que el destino ocupó escrito mi presente.
Sé que até a tu cintura rebelde mi sueño,
que **BEBÍ DE TUS LABIOS,**
DE LA LUZ, DE LA MAR.

¡Ingrata, tú, ingrata, me ofreciste permanente
aquej **CÁLIZ COLMADO DE BELEÑO** cierto!
¡Qué cruel la **COPA** ajena de tus besos!

De **Destino de tu palabra**

Escucharé el sentido de las sombras inclinadas
que te eligieron; escucharé atento... atento.
Ellas saben MORIR eternamente y vivir ALADAS
en la noche del tiempo, en tu nacimiento
constante de dolores abiertos.

Escucharé cuando incluso te llegue la MUERTE
y sea precipicio de ti el sueño corto y mudo.
Y escucharé escrito del VIENTO inerte
en las PIEDRAS silentes tu verso desnudo
como ARDOR y tormento ciertos.

Escucharé el secreto destino de la ESPADA,
AVE que desató tu SENO DE MIEL Y FUEGO;
escucharé el instante cruzado y la LUZ granada
de la oscuridad interior y el verso ciego.
¡Oh, MUERTE, DE PECHOS MUERTOS!

Luego, olvidaré tu realidad de nieve,
tu rito a la ALUCINADA alma atado;
olvidaré tu inevitable silencio aleve,
tu interminable VENENO por el olvido marcado
por tantos desconciertos.

De **Interminable interior**

Debo terminar tanta **HERIDA DE MAR**,
tanto íntimo silencio deshecho;
debo cubrirme de alma y **MUERTE**
en tu tiempo **DESIERTO DE VIENTO**.

Debo huir de los labios y condenar
tu fuerte **VENENO DE AMARGO** lecho;
debo alcanzar el sueño, oh, **MUERTE**,
que engendraste duro en mí violento.

Siento cerca una sombra de repente
completa como tu mirar abierto
de oscuros versos y de **COPAS** negras.

Siento el instante eterno del **DIENTE**
desnudo y el oculto sueño **MUERTO**
huir de tu **PECHO A LAS AGUAS CIEGAS**.

De **Interminable interior**

Perdí el sueño de tanto huir y perseguir
por esquinas el aliento de la noche, tu hermana.
Por buscar tu estela sobre tu palabra lejana
perdí mi destino inevitable que será mi MORIR.

Oh, este cansancio engendrado por el tiempo lento
se va apoderando de mis **HERIDAS** abiertas
como una invasión tenaz de MARES alertas.
Sólo me queda del viejo silencio
tanto desconcierto.

Y agotado me dolerá, lo sé, tu VIENTO negro
cuando me **CRUCE MIL VECES TU VENENO**.
Será inútil tu sonrisa cruel casi perdida

en la inmensidad interminable de mi deseo.
Sabes que **BEBERÉ** del olvido sereno
me abandonaré ante tu ciega alma caída.

De **Interminable interior**

iOh, tú, decídete ha **CLAVARME** tu tiempo
en mi alma,
ese tiempo de tus manos de sombras eterno!
Podré soportar tu dolor elegido, mis manos tensas
no huirán del sueño... Oh, ven, te ofrezco mi vida.
Sabes que será inevitable encontrar
mi palabra **HERIDA**
entre las noches pendientes de esperas intensas;
sabes que clamaré del VIENTO hodierno
tu encuentro instante interminable de ansias.
Oh, tú, **MUERTE**, líbrame de este cumplir secreto,
de este extraño **VENENO DE LUZ** infiel,
de este juramento de labios insípientes.
¿Acaso deben invadirme las nieves inclementes
mi DESASOSIEGO encadenado por tu olvido cruel?
¿Acaso no apuré ya mi **COPA** interna?

De **Interminable interior**

Me ocultaste incluso mi ciego dolor intenso,
en la MUERTE lenta de tu destino escrito,
para ofrecerme la LOCURA de un instante,
para anunciarme desnudo al **CÁLIZ AMARGO**.

Me hundiste incluso en la **ESPADA** del tiempo
inmenso,
en la MUERTE presentida del sino precito,
para **HERIRME** interminable, **HERIRME** constante,
para precipitarme instable de VIENTO **AMARGO**...

Hiciste lo que alcanzó en tu mano el insomnio
para cubrirme de noche, para **ATRAVESARME**
de dudas abiertas, para **ENVENENARME**
de distancias... Sé que necesito silencio
ahora que ya me entregó tu empeño oscuro
a la **HERIDA** interna del incierto futuro.

De **Interminable interior**

¿Por qué me tienes perseguido
por tus **AFILADAS** ALAS,
por tus **AFILADAS** y frías alas de noche muda?

¿Por qué desencadenas a ráfagas tu ira sobre mí,
y no terminas de una vez con mi interior,
con esta obsesión precita?

Estoy en tus manos sin paz: lo sabes. TALAS
mi voz y detienes la oscura falárica desnuda
que pretendo en mi **PECHO** como zahorí
SIERPE CLAVAR y nunca alcanzo,
oh, MUERTE, maldita.

Ahora que te invoco desapareces
por tu última esquina,
y llegarás, lo sé, cuando no seas necesaria,
cuando eterna
invadas de sombras mis OJOS YA CIEGOS.
¡Ven definitivamente! Te ofrezco mi vida asesina
de LUZ, mi vida cubierta de nieve interna,
mi vida agotada por tus caprichos liegos.

De **Interminable interior**

Si te pudiera obligar, oh, MUERTE, a **BEBER**
DE ESTA COPA COLMADA DE VIDA AMARGA,
ya no podrías burlarte en la esquina **HERIDA**
de mi permanente anhelo que te busca ciego.

Si te pudiera de sombras cubrir y perder
entre oscuras presencias sería larga, muy larga
la noche de aquel instante de faca vencida,
de palabras ocultas de álgido VIENTO nocherniego.

¡Pero, huyes, oh, MUERTE, de mí, oh, MUERTE,
procaz impenitente, de mí, de mí!
No importa que en secreto
me desnude de **ESPADAS**

abiertas como dolores íntimos,
me cruce de LUCES HELADAS,
si tú, al fin, me CORTARÁS el aliento, a mí,
y te equivocarás, lo sé, para dejarme sin suerte.

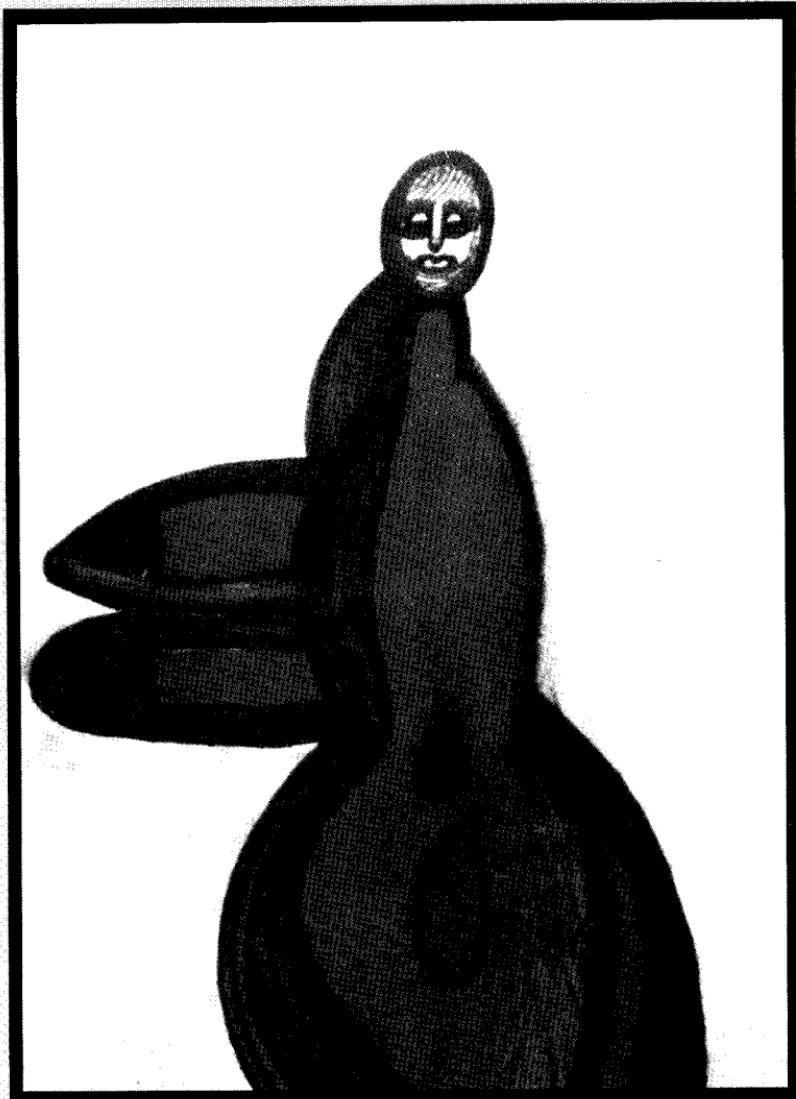
De **Interminable interior**

Fue, oh, MUERTE, un momento
eterno y **LANCINANTE**
la espera pendiente y desnuda que sufrií oculto
cuando tu voz me negó cruel
cumplir mi tiempo condena,
cuando vi huir de mis labios el **VENENO** anhelante.

Ven, oh, Muerte, sólo me queda volver,
ser tu instante,
a ti sólo puedo invocarte, perdido, a ti culto
de sombras preferidas, a ti, voz secreta de gehenna,
interminable, a ti en mi vida ya tan importante.

Incluso será la **ESPADA** de aristas infiel aliado
si no llegas a mí pronto, muy pronto,
oh, MUERTE, viva.
Fueron tus palabras escritas falso evo, incumplido
juramento de labios de estige. ¡Mortal no nacido,
será tu aliento desde ahora, oh, MUERTE, decisiva!
¿Acaso no sufro inclemente tu capricho vedado?

De **Interminable interior**



Mujer, obra de Johann Hauser (1985).
Tomado del libro **The discovery of the art of the insane**
por John M. MacGregor.

Elegí, oh, MUERTE, el huerco de tu **INFIERNO**
cuando me **HIRIÓ**

intensa de sombras permanentes
la MAR adivinada en tus OJOS inclementes,
la MAR de aquel sueño, insólito y tierno,

perdido en el silencio del tiempo hodierno,
en el fugaz paso atormentado de invidentes
instantes de HIELO ciego, en las noches latentes
de dolor, oh, MUERTE, de **ESPADAS**
de olvido interno.

Huí de la oscuridad del día, íntimo de LUZ;
me hizo daño la sombra oculta de los **VENENOS**;
huí como inevitable escrito de gehenna;

te busqué en mi desesperación, en mi condena
esculta de VIENTOS inquietos, en mis trenos...
Sólo encontré
tu **AMARGO** presentimiento en **CRUZ**.
¡Oh, MUERTE, ven!

De **Interminable interior**

Sentí que fui abierto a las sombras adivinadas,
que fue como el intenso silencio del **DESIERTO**
en mi alma desnuda sueño íntimo de MUERTE
anunciado por el tiempo encadenado al MAR.

Sentí que fui la invasión repentina de **ESPADAS**,
que fue incontenible el instante eterno y cierto
de la noche, el instante de la **AMARGA** suerte
de la palabra invidente, del verso, del altar.

Oh, MUERTE, MUERTE, acércate ya a mí sin temor,
espero **BEBER TU COPA DE NEGRA GRANADA**.
Oh, MUERTE, ven, solamente será un momento.

A veces me duele esta condena escrita al VIENTO.
A veces es la **HERIDA**; sufro la espera helada
de tu mano, oh, MUERTE, ven, ya soy tuyo, amor.

De **Interminable interior**

Decidiste aquel día sin saberlo mi futuro **HERIDO**,
un sino que me crece permanente, interior y fuerte.
Y tú, insipiente de mi dolor, en el extraño olvido
hilas con mucho cuidado mi precipitada **MUERTE**.

Ahora todo resulta de sombras y **MARES** inertes
porque sé de tu interminable espera
que me condena
cada instante incluso en el sueño y en el dolor,
gehenna
de silencio y oscuridad inmensos,
y en el **VIENTO** inclemente.

Ahora que siento la noche
desencadenada por tus besos
tengo un presentimiento tenso
de negros **VENENOS**,
inevitables como **AZAGAYAS** de escritos versos.

Después oculta será la **LUZ** del invierno
constante nieve
en mi **PECHO** deshabitado,
como el destino del tiempo esculto
en cada uno, y en cada inquietud
del presente recuerdo.

De **Interminable interior**

No quiero olvidar mis instantes MUERTOS de silencio. Como las noches surgen intensas de sombras y **DESIERTOS**; surgen en los destinos de mi **PECHO** escritos como **ESPADAS** nacen ciegos...

Me cubren de dolor lento y **AMARGO** y todo es sólo un momento eterno **HELADO** oculto de **LUZ**, encargo del tiempo, invasión del invierno tenaz en presentes **DESASOSIEGOS**...

A veces sólo me queda el olvido de las inquietudes inevitables, de la oscuridad del aliento **HERIDO** precipitado en **VENENOS** instables...

A veces no sé del sueño verso.

De **Interminable interior**

Sé que fue una lágrima como la MAR **AMARGA**,
como el silencio de la sombra, como el sueño.
Sé que fue un mundo cruzado de **ESPADAS**,
DE ESPADAS... Sé que fue ya del invierno latente.

Sé que olvidé mi **FUENTE** de nieve, que fui secreto
desnudo, que desencadené tanto olvido
terrero, que me condené oscuro...

La noche se me hizo intensa sin LUNA;
el dolor que el VIENTO sacudía fue como abierta
HERIDA de palabra, como realidad de **AGUA**
oculta...

Ahora que creció el insomnio fui CIEGO,
el tiempo huye precipitado
y las **ESPADAS** del silencio yacen en alto.

De **Interminable interior**

A veces tiemblo como si fuera invierno lento.
Me estremecen de súbito las sombras alertas.

Sé que permanecen constantes palabras heladas
y que es difícil cruzar la **ESPADA** del sueño.

A veces me hacen daño las **HERIDAS** abiertas
por la noche y me **HIELAN EL PECHO**
descontento.

Sé que el insomnio invadirá el empeño
de las dudas inevitables y precipitadas.

¿Acaso no me duele la condena inmensa
que ofreció al destino tu **SENO DE CULEBRA**?
¿Acaso no es la distancia de mi **SED** interminable?

¿No fue como una noche **HERIDA** e intensa
el tiempo que decreta tu mano, que celebra
constantemente de **INFIERNO** inestable?

De **Interminable interior**

Pensaste en mi **PECHO CLAVARME** el olvido,
ofrecerme a la sombra de la MAR interminable,
abrirme en el silencio permanente del invierno,
ocultarme a la LUZ, darme a la MUERTE **HERIDO**.

Pensaste en el sueño que el dolor sería indigente,
que la inquietud me negaría inestable,
que la locura crecería y se haría gigante interno,
que me precipitaría el VIENTO inclemente...

Pensaste en la inevitable **ESPADA**
con frialdad escrita de instante duro.
Pensaste en la presentida condena...

Y fuiste CIEGA LUNA decretando inmensas noches,
oscuros misterios de copas pendientes...
Sé que este lecho de nieves me **ENVENENARÁ**...

De **Interminable interior**

X
LOCURA





El manicomio por Francisco de Goya (1746-1828).

Decidiste mi dolor en el silencio
que el olvido encadenó,
que la **LUZ HELADA DEL VIENTO**
desató en el sueño.

Decidiste atormentar mi alma en el escrito inmenso
de la sombra inmensa del oscuro recuerdo.

Decidiste que la noche me alcanzara
en el interior de mi **PECHO**
que los **HIELOS** me cubrieran,
que la **MAR** me condenara al **DESTIERRO**.

Decidiste que el tiempo me llegara
intenso de invierno,
que las **ESPADAS** cruzaran el sostenido aliento.

Pero te alcanzaré desnudo y mi verso será ofrecido
y en tus labios **BEBERÁ** sobrecogido
del **CÁLIZ Y DE LA MAR**.

Alcanzaré el destino
de tus **SEÑOS ALUCINADOS** e inquietos.

Colmaré de **LOCURA** y ritos tus besos
porque he de cumplirme en el misterio de tu verbo
y en mi poema engendrado por tanto
DESASOSIEGO.

¡Fuiste tan cruel conmigo!
Fue que me abandonaste.
El dolor nació inmediatamente
en mi sueño **HERIDO**.
Hace tanto tiempo fue de tu silencio el olvido.
Fue tu **LUZ** algente... Fue que me atormentaste

la noche escrita e ingente. Fue que me alcanzaste
HELADO DESTIERRO en vida. Fue aliento perdido
en la oscuridad de la palabra. Fue partido
por la ciega **LOCURA MI PECHO**.
Fue que me condenaste

al tiempo interminable de la sombra oscura.
Ahora que he alcanzado el presentimiento
de mi condena,
el verso intenso de mis manos inquietas y tensas,

ahora que siento el instante de alma dura,
te pido que inviertas la **MAR** en gehenna
y me encadenes a la **SED**
de las eternas dudas inmensas.

De **Interminable interior**

No necesito que la noche sea **DESIERTA**,
que el insomnio venga cubierto de sombras liegas,
que la **LUZ** sea instante
AMARGO DE LOCURAS ciegas.
No necesito el dolor de la palabra **MUERTA**.

Basta el anuncio de condena, la **MAR HERIDA**,
para que me invadan simas secretas y oscuras,
para que me crezca el silencio de voces duras.
No necesito la inquietud de la partida.

¿Acaso no perdí otrora el aliento?
¿No fui oculto por el olvido del tiempo eterno?
Sé que creceré en el **DESASOSIEGO** intenso.

¿No latió en tus manos heladas mi tormento?
¿Acaso no decidiste el sueño del invierno
desatarlo en mi **PECHO** como recuerdo inmenso?

De **Interminable interior**

Incluso el silencio fue de la sombra un sueño,
de la noche un poderoso olvido escrito e inquieto.
Estuvo destinado en el original misterio, en la **MAR**.
Y la palabra alcanzó el **ROTO** verso
de aquel silencio
y dejó de la oscuridad el dolor caído e inmenso,
inmenso de dudas presentidas por el **PECHO**.
Fue como la **LUZ** de espacios y **VIENTOS DESIERTOS**.
Fue como una **LOCURA**
de instantes y deseos tiernos.
¿Fueron los recuerdos **QUEBRADOS** por el tiempo?
¿No te conocí en mi verbo
cuando fui **HERIDO** por el invierno
y me condenó a eterno precipitado en el aliento?
¿No te conocí en la **SED** poderosa
de este **MORIR** secreto?
¿Dónde te sentí **PENETRADA POR LAS NIEVES**
Y LOS SENOS?
¿Dónde te esperaré colmado de insomnios intensos?
¿Dónde estuvo la espera encadenada al tiempo?

De **Destino de tu palabra**

Debo el destino de la palabra
a la noche de los sueños,
la **HERIDA** del silencio a mi verso
cubierto de **DESASOSIEGO**.
Debo la **INMENSA LUZ AL TIEMPO**
PENDIENTE DE TUS SENOS,
el recuerdo a las sombras que nacieron de los **VIENTOS**.

Fui escrito permanente del **DESTIERRO**
que sostuvo el olvido;
de la noche fui el silente verso
QUEBRADO POR EL Aliento;
fui de la duda el dolor ofrecido al invierno yerto.

EN MI PECHO CLAVASTE
LA VISIÓN DE LA LOCURA,
EL RITO DEL VERBO Y EL DOLOR DE LA SED,
en aquel tiempo.

Y la **MAR** inevitable brotó de las venas colmadas,
colmadas de instantes **ENCENDIDOS** de secretos.

Y el misterio nacimiento eterno fue del verso intenso.
Llegó desnudo, embargado de arcanos y memorias,
fundadas de interior precipitado e íntimo
advenimiento.

De **Destino de tu palabra**

Yo sé que me invaden las sombras y que el dolor
se hace intenso. Sé que poco a poco penetra
como niebla de mil **ESFERAS**
la noche que desencadenaste en mi **PECHO** inédito.
A veces se repiten ocultos
instantes de invierno que me **ROMPEN**
la palabra del **VIENTO** y hacen **DESIERTO**
latente de **AGUA** inmensa
y presentimientos inevitables y ciertos.
Sé que dejaste escritos recuerdos
de **HIELOS** y heladas **ESPADAS**
internas de aliento ciego. Sé
que el tiempo hizo daño serio al sueño
de alas oscuras y **MAR** inquieto.
A veces crecen las **HERIDAS**
y **MUEREN EN EL SILENCIO DE LA LOCURA**
los poemas versos.

De **Interminable interior**

Sólo puedo anunciarte la noche inmensa
de mi alma de silencio en el **ROTO** sueño.
Sólo el insomnio penetrará como deseo
escrito del verbo y la sombra intensa.

Sólo cuando el tiempo **HERIDO** de olvido
me precipite tenaz sobre el **PECHO** desnudo
el secreto del invierno, permaneceré oculto,
oculto de nieves, cubierto de aliento mudo.

Sólo cuando me **CLAVEN** tus palabras **HELADAS**
al **MAR** vencido,
definitivamente seré tu intenso **CALIZ DESIERTO**,
tu inevitable presentimiento, tu **LOCURA CIEGA**...

Sé que me hará daño **MORIR** esculto
por la oscuridad del presentimiento cierto...
Sé que sólo desearé perder tu palabra liega.

De **Interminable interior**

Las noches son más intensas,
el dolor está aún abierto.
Mi alma que encadenó la palabra,
HIRIÓ AL VIENTO.
Oscuro fue mi pecho como sombra oculta,
latente **DESIERTO**,
esplín de conciencia, **MAR** de agua, falso intento...

La **SED** fue permanente y el destino cierto.
La **LUZ CEGÓ** la realidad del sueño que nació lento
y la **LOCURA**
FUE SABERSE PERDIDO... MUERTO.
El olvido inmenso fue inmenso presentimiento.

Ahora que el silencio creció imposible, y fue dueño
el insomnio de la **MUERTE** y del recuerdo tu **SENO**,
ahora que se precipitó
de **LUCES HELADAS** el invierno,

quiero alcanzar el tiempo inmediato y el deseo,
aquel que fue escrito y se grabó a **FUEGO** sereno,
aquel que me prometió el sosiego,
tu aliento interno.

De **Interminable interior**

Seré la **HERIDA** del sueño; seré la sombra **HERIDA**;
como silencio de **MAR** seré presentimiento;
abriré una sima de noche y desaliento;
seré **AVE** permanente y fugaz **LUZ** perdida.

Seré el olvido ofrecido al inmenso **VIENTO**;
también seré la oculta **LOCURA ENCENDIDA**
de otrora; seré tu voz; seré tu **PECHO** lento
QUE PENETRA constante; seré alma decidida.

Porque mi destino se desató en tus **SEÑOS**
y tu eterna oscuridad fue mi **DESTIERRO**
porque callabas y el **ABISMO** fue intenso.

Sé que me anunciaste en inmensos trenos,
que mi empeño estuvo escrito y fue encierro.
Sé que la **MUERTE** será lo único de mi verso.

De **Interminable interior**

Cuando el dolor se hizo noche **HERIDA**

Y DESIERTO

creció el silencio desde la sombra
que se hizo permanente,
gigante invadió la **LOCURA LA LUZ AMARGA**
el instante incierto
y fue sueño inmediato de simas
y fue voz pendiente,

voz gris intensa y niebla alcanzada algente
perdida en el olvido inédito del viento invierno...
¿MORIRÉ en la inquietud del verso?

¿MORIRÉ EN EL AVERNO

decretado por la palabra del destino secreto y yerto?

Anúnciame el tiempo que fue de tu **PECHO**,
el presentimiento,
la **MAR** interminable, sus ritos colmados de deseos.
el nacimiento del misterio,
las **VENAS ENCENDIDAS...**

Iré a tu encuentro cubierto de nieves púrpuras.
Iré desnudo y te ofreceré mi alma embargada
por tus **OJOS** preñados e inmensos de aliento.

De **Interminable interior**

Desperté de un sueño y te vi **MUERTA**.
Fue mudo el silencio de mi **PECHO**
dolorido. El dolor se hizo estrecho
de **MAR** agitada y duda incierta.

¿Qué pesadilla creció en el deshecho
olvido de noche, en la reyerta
de **LUZ** desalentada y abierta?
¿Qué sombra desnuda cubrió mi lecho?

Grité en secreto el vacío intenso
de toda la **MAR** que **INCENDIÓ** mis besos.
GRITÉ LOCO VIOLENTO DE LUZ CIEGA

la invasión del **VIENTO** en mi inmenso
DESASOSIEGO... y desperté
a la vida abandonada y liega.

De **Interminable interior**



Loco furioso, dibujo de Francisco de Goya.

¿Qué secreto acumuló la noche
en el silencio de tu **PECHO**?
¿Qué sueño fue de la duda **HERIDA EL VIENTO**?
¿Qué olvidó la **MAR** oscura del pensamiento?
¿Qué dolor fue escrito en el **CÁLIZ**
del verso deshecho?

Oculté mi palabra al tiempo
encadenado e inmenso,
al misterio del destino penetrado de aliento,
al rito de la **LUZ**, al instante del tormento,
a tus labios, a tu almo **SENO ENCENDIDO**
e intenso.

Oculté a todo lo inevitable mi silente invierno
cubierto de sombras, **LOCURAS Y DESASOSIEGOS**.
¿Fue el recuerdo el que me precipitó
en los secretos,
secretos desnudos de mi desbocado **INFIERNO**?

¡He aquí mi inquietud, mi inquietud
en **VENENOS** ciertos,
y destinos nocherniegos!

De **Destino de tu palabra**

¿Alcanzaré del olvido, de las palabras silentes,
de la **LUZ DE LOS VIENTOS**,
de la **MAR** infinita y del tiempo,
de los recuerdos, de los ingentes sueños,
del secreto del aliento, mi **DESASOSIEGO**?

¿Alcanzaré de la noche inmensa
la **LOCURA** de la duda,
el dolor **HERIDO** pendiente del **PECHO**?

¿Alcanzaré la palabra escrita y el verso,
la inquietud difícil y el destino cierto?

Si me condenan al **DESTIERRO** tus manos,
¿te pediré la **SED DEL DESIERTO**,
la **SED DE LA HERIDA**,
la **SED** de los latentes deseños?

¿Te pediré despacio la copa de tu **VENENO**,
de tu **VENENO** infinitamente tierno?

Me ofreceré como **ÁNGEL ALUCINADO**
A TU PECHO,
a tu **PECHO HERIDO POR EL RESPLANDOR**
del hechizo.

Me ofreceré sobre cogido, sobre cogido...

De Poemas, a veces

Tengo también la **LOCURA**
DEL VIENTO HERIDO e inmenso,
inmenso de noches oscuras,
oscuras de palabras y silencios.

Tengo el olvido suspendido,
suspendido en el sueño.

La inquietud fue de la **MAR**
y del verbo la duda **ROTA** del aliento.

Tengo el **PECHO** colmado de frío, desnudo,
invidente.

Tengo el empeño de la **SED** permanente.
Sí, tengo pendiente del dolor mudo la **LUZ**.

Átame a tu palabra, a tu interior, a mis ansias,
a tu deseo incumplido, a tu **INCENDIO**.

Ofréceme **BEBER DE TU VENENO** primordial
escrito

la **SED** del tiempo.

Ofréceme el **CÁLIZ** abierto.

Apuraré el recuerdo inminente más intenso
de los poemas versos.

Apuraré tu olvido ingente.

De Poemas, a veces

Podré alcanzar el **PECHO DE LA MAR** y el tiempo?
¿Serán tus palabras silencios encadenados
al invierno?

Lentamente las horas de la memoria ocultan
del olvido oscuro sus sombras tenaces,
desnudas de **VIENTOS**.

Las **HERIDAS** nacen en los escritos
primordiales de los sueños.

¿Fue de los recuerdos, de las noches la **SED** intensa?
¿Debo alcanzar inmenso de **LUZ**

las orillas de la **LOCURA**
y terminar esta espera sobre cogida y **AMARGA**?
¿Debo perderme en el dolor secreto
nacido en el aliento?

¡Oh, déjame la duda atada al sufrimiento
agitado de tus manos permanentes!

Vendrán de las noches los vacíos **ALUCINADOS**
y el **DESTIERRO** de los versos inciertos,
inciertos de cinturas **ROTAS** e inquietas.

¿Qué destino **HIRIÓ** el arcano **DESASOSIEGO**
de los empeños y la duda, del dolor deshabitado
y del sufrimiento?

¿Qué destino asombró la palabra
y el encierro cubrió?

Déjame el **VENENO** del eterno recuerdo,
déjame la duda de la oscuridad **ARDIENTE**,
déjame abierto...

De Poemas, a veces

Sólo de las sombras y sus noches hablarte puedo,
de las palabras que fueron silencio y oscuridad,
del tiempo **HERIDO** por las nieves, de la realidad
desnuda de tu olvido, de mi secreto alcanzarte.

Solo e intenso en el sueño penetraré quedo
y ofreceré mi verso inquieto al **DESTIERRO**
que precipitaste sobre mi **PECHO** desnudo,
al encierro
que **HIRIÓ** mi interior,
escrito que se creó para amarte.

Ya conocí el destino que invadió mi poema
cubierto de invierno, **QUEBRADO** por el aliento,
perdido en el recuerdo que oculto fue **CIEGO**.

Ya conocí el sabor del **VENENO EN EL CÁLIZ** liego,
conocí la invasión que sufrió el **VIENTO**,
conocí mi **DESASOSIEGO**...

De Poemas, a veces

Crecí en el silencio **HERIDO** por el destino,
en el dolor del verso inquieto del **PECHO**.
Crecí en la noche cubierta de sueños,
en el recuerdo de las sombras de los **VIENTOS**.
Fui el olvido de la **MAR**, el secreto de tus **SEÑOS**,
la palabra penetrada de recuerdos y aliento.
Fui la **SED** interminable del misterio,
la oscuridad, los instantes del **DESASOSIEGO**.
Y ahora perdido por las avenidas del tiempo
siento latir el **DESTIERRO** que firmó tu mano,
la **LOCURA** precipitada del invierno liego,
los insomnios colmados de **VENENOS**.
¡Apuraré los infinitos deseños escritos
que tu **COPA** creó en mis poemas versos!

De **Destino de tu palabra**

Cubriré las palabras de silencios y sombras oscuras
cuando llegue cansado al invierno
de nieves perdidas.

Y MORIRÉ, lo sé, inquieto por las noches **DURAS**,
por la realidad que tu destino escribió
en mis **HERIDAS**.

Y no recordarás ni siquiera tu olvido. Procuras,
lo sé, tenazmente invadirme
sin las **LUCES** ofrecidas.

Mi **PECHO** poco a poco
se va consumiendo en **LOCURAS**,
LOCURAS que inevitablemente
estarán siempre a ti unidas.

Me negaste la **MAR** y el rumor del **VIENTO**
que estuvo encadenado al deseo
y al misterio de tus **SEÑOS**.
Me negaste el sueño que nació
de aquel poema verso.

Sé que fue **DESASOSIEGO** el que se cumplió
en aquel tiempo
sin condiciones, y los **VENENOS FUERON VENENOS**
y los sentimientos, aliento.

De **Destino de tu palabra**

Oculté la **LUZ** y fui noche, fui sombra abierta;
cuando tu palabra me atormentó con el olvido
fui un eterno pasar de silencio **HERIDO**,
un constante rumor de la **MAR DESIERTA**.

Penetré en el dolor y **FUI HERIDA**,
FUI LOCURA CIERTA;
cuando mi verso me precipitó sobre cogido
fui la **SED** permanente del sueño ofrecido,
fui el destino de tu **COPA**, fui intensa reyerta.

Me alcanzó deshabitado el invierno
en aquel tiempo de ingente oscuridad.
Y fui escrito para insomnios tormentos.

Me embargó el recuerdo que yace hodierno
en los instantes de **AGUA** e inmensidad,
tan **AMARGO COMO SENOS DE VENENOS** lentos.

De Destino de tu palabra

¿Desataré la oscuridad de tu silencio,
el olvido de tu espera
cuando mi palabra penetre en el sueño
de tu noche **ENCENDIDA**?

¿Desataré el inmenso tiempo
de la **LOCURA HERIDA**
por aquel momento desnudo de instantes y
tormentos?

¿Esperaré tu verbo encadenado a la **MAR** verdadera
que la memoria agita en la sombra partida
por la inevitable penumbra de los desalientos?

¿Me alejaré de la realidad de mi alma **ESCINDIDA**?
¿Qué destino me causó este dolor deshabitado,
este asombro de versos atados

de **DESTIERROS Y CIEGOS**,
estos empeños **ALUCINADOS** e inquietos?

¿QUÉ VENENO PRIMORDIAL
FUE POR EL PECHO ALCANZADO

que se cumplió en el encuentro de besos
y **DESASOSIEGOS**?

¿Qué **COPA** apuré en nuestros ofrecidos poemas
secretos?

De **Destino de tu palabra**

Suspendió en mí el sueño sombras **MUERTAS**,
huí de la **LUZ, DEL AMARCO** instante.
Crecí en el dolor de la voz distante,
que fue **HERIDA** de simas abiertas.

Crecí y nació un silencio tenaz inédito y constante,
del **PECHO**, del inmenso secreto, de las nieves
inciertas.

Me anunció y fue el tiempo la **MAR** importante,
tus **SEÑOS** impacientes de palabras expertas.

Pero un mal presentimiento
me invadió de **VENENOS**.

Me oculté a la inquietud del precipitado invierno,
a la inevitable oscuridad del **VIENTO**,
a la noche de los escritos versos.

¿Fui quizás la **SED** interminable del recuerdo
la **LUZ HELADA DE LA LOCURA** y el aliento?

De **Interminable interior**

Sabed que tuve un sueño de silencios
inquietos y **HERIDOS**
y sombras encadenadas al **VIENTO DESIERTO**.

Allí me alcanzó el tiempo de neblinas verbo,
oscureció la **LUZ** y el verbo ocultos, vencidos
por la noche, por el olvido y los **PECHOS** doloridos.

Allí me alcanzó el recuerdo, que fue desconcierto
de **ESPADAS**, inmensa la **MAR**, que fue abierto
abismo suspecto, ingentes los sentimientos perdidos.

Allí adiviné el invierno que tu palabra desencadenó;
el álgido **HIELO** que me señaló invisible
el **VENENO**;
y la **COPA EN QUE BEBÍ** colmada de desaliento.

Allí supe del destino de tu palabra; allí me alcanzó
el fruto de la **MAR Y DEL AMARGO SENO**;
y de la **MUERTE**, la **LOCURA** silente.

De **Destino de tu palabra**

Fue la noche que el olvido selló lentamente
el invierno más secreto del silencio tenaz.

Sé que **MORIRÉ** sin sueños, oscuro mi **PECHO**,
si me mantienes desnudo de palabras,
LOCURA Y ALIENTO.

¿Qué destino he de cumplir en tus **SEÑOS**?

Si he de alcanzar el tiempo
DERRAMADO DE TU CÁLIZ,
cúbreme de **VIENTOS**, encadéname a tus besos.

Si he de sufrir el insomnio de la **MAR**,
HIERE decidida mis labios,
átame al **DESASOSIEGO**.

Si me has de colmar de **VENENOS**,
niégame la **LUZ**, penétrame de nieblas.

Si me has de convertir en sombra y recuerdo,
precipítame en el tormento desnudo
y será inevitable el rito del **FUEGO CIEGO**.

De **Destino de tu palabra**

Mi alma latió entre tantas nieblas **HERIDAS**,
arrastró tras de sí tanto **PECHO ALUCINADO**
tanta cascada de sombras grises,
oscuras de espacios y **VIENTOS**...

Hundiste en mi **PECHO** la hora y el sacrificio
del **DESIERTO**, el sacrificio de la **LUZ** y la nada,
como el tiempo del olvido que yace intenso
en la noche pendiente de las manos...

¿Sombras que despiertan precipitadas?
¿Tardes de negados alientos?

Te decido entre el sueño aligerado.
Dejaste en mi destino un profundo abismo,
un vacío de **LOCURA CIEGA**...

YO TE SUPLICO QUE ME HIERAS TENAZ
CON TU VENENO abierto de alma.

En ti me decido desnudo de tormentos,
cubierto de **MAR Y LUNA, Y FUEGO**.

De **Destino de tu palabra**

Y serán de tus manos mis palabras
escritas al **VIENTO**.

Y serán de la **MAR** mis sueños abiertos.

¿Son los recuerdos instantes del oscuro silencio
del olvido?

¿Debo crear un vacío eterno
que sea de la **LOCURA** invento?

¿Debo desnudar el dolor de las manos
y de los **PECHOS**?

La tarde nace ilimitada como la memoria original,
nace en el intento **HERIDO** de la inquietud,
de la sombra **SOLAR**,
del **INCENDIO** encadenado, nace del empeño.

Me cubriste de **VENENO** en mi copa ciega.

¿Qué me queda del destino que fue dictado
por noches inmensas?

¿Qué me queda de la **SED** cubierta de sal?

¿Qué me queda de ti
que aún me tienes lastimado en la **AMARGURA**?

¡Qué dicha será atarme en la oscuridad
a tu entrega secreta!

¡Enorme será la **LUZ** en mi verbo extendido
cuando tus **OJOS** sean momentos de mis besos!

De Poemas, a veces

Ocultos cejos de la razón.
Deseo del aire salado
de **SOL Y FUEGO** vivo. Desolado
ciñe su cintura. Sin pasión
las manos fijas, solas. Tesón
ausente y la frente
donde yace la sombra **CIEGA**.
Que el **DESASOSIEGO** entrega
en simas de almas enteras.
Que las angustias certeras
bajo la piel que briega.

De **Del helado llanto y la luz rota**

Te decido en tu aire
indomable de caricias de encajes
un sueño en ágil catarata de **LUZ**.

Te decido en tu piel de **LUNA** llena
la **FUENTE DE AGUAS** frescas.

Pero un vacío en mi **PECHO** tan amplio
como horizonte virgen
me absorbe y hunde
me envuelve y sacude.

Tengo que huir de ti
alejarme y desvivir tu mirar
sentir vacío entero
pendiente de la sima
de la **LOCURA CIEGA**.

*

LUZ de las manos. De claro en claro
este horizonte fugaz y sentido.
Lampo de color salvaje y caro
que se ve soñado aún recibido.

Trémulo es mi destino desvalido
sin **FULGOR** ni ideas, más bien raro
de **ESTRELLA** sobre canto nacido.
MIRAR. LOCURA TÓXICA de yaro.

Que cubren estos aires remotos
del despertar. Que es arcano. Y del ver.
La claridad de la **LUZ** naciente.

Ambos espejos de **CRISTALES ROTOS**
y permanentes. Diluidos de ser
del **AGUA** en catarata ferviente.

De **Tiempo de ti deshabitado**

¿Qué fue noche en mi **PECHO** silente,
o qué fue silencio en la duda

HERIDA DEL VIENTO?

¿Qué ofreció la **LUZ** intensa de oscuros **HIELOS**,
qué olvidó mi palabra recitada y madura?

Sabed que estoy cubierto de **AMARGO**
dolor ingente,
de **DESIERTO**, de **LOCURA** de sueño, de aliento
inquieto, de ritos desnudos...

¿Rosa divina de gentil cultura?

BEBÍ DEL CÁLIZ secreto y del **MAR** viejo,
de las sombras de tus manos recientes,
del perfil del escrito verso...

Grité mi **DESASOSIEGO DE ESPADAS** abierto,
mis condenas escultas e inclementes;
grité mi tiempo verso.

De **Poemas, a veces**

The Daily Mirror

THE MORNING JOURNAL WITH THE SECOND LARGEST NET SALE.

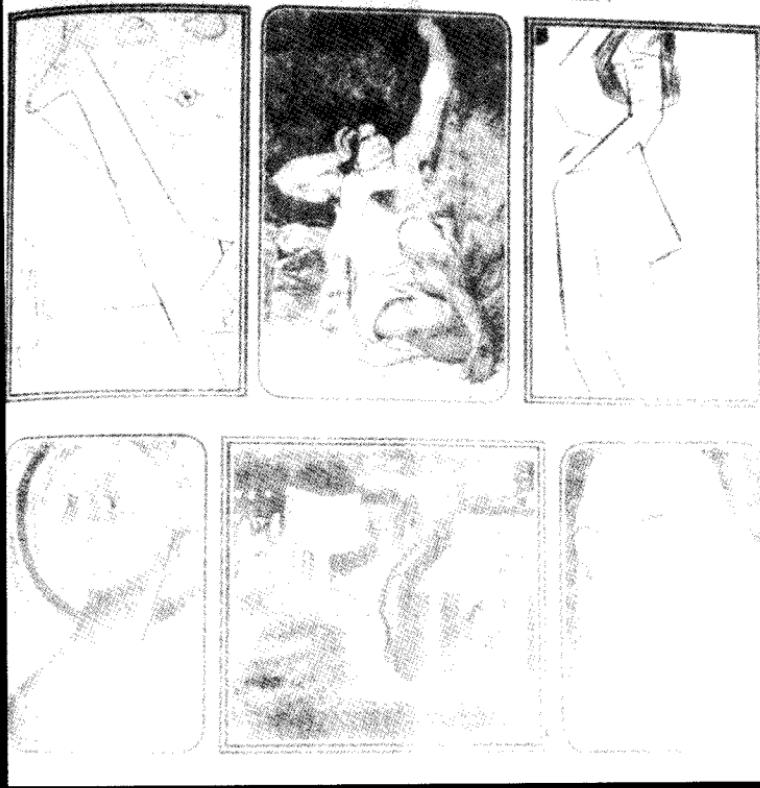
No. 1880

London, Saturday

SATURDAY, AUGUST 9, 1913.

One Half Penny

STRANGE PICTURES DRAWN BY INMATES OF ASYLUMS FOR THE INSANE: ARE THEY MORE ARTISTIC THAN CUBISTS' WORK?



Extraños dibujos realizados por los internos de un asilo para dementes, del The Daily Mirror, Sábado 9 de Agosto de 1913.

Tomado del libro *The discovery of the art of the insane* por John MacGregor.

Un sueño sostenido en el **PECHO**
abierto el tiempo
me alcanza inmenso de **LUZ**
y silencio encadenado...
¿Qué destino de la memoria
se agita inquieto en mi palabra?

¿Dónde la noche ingente surgió **HERIDA DEL VIENTO**?
¿Fue en el olvido? ¿Fue en un instante
de **AGUA** y tierra?
¿Se cubrió de invierno y tormento **CIEGO**?
¿Te sintió en la sombra cubierta de la **MAR**?

Oh, déjame interminable como una
ALUCINACIÓN,
presente como el **DESASOSIEGO** escrito
del **DESTIERRO**;
déjame extendido de **SED** y desaliento.

Este helado dolor de **HIELOS SOLARES**
grabado en **PIEDRAS** y cataratas de empeños,
esta duda constante que asombra
gigante en tus manos
estarán deshabitados y permanentes.

Vendrán las ansias silentes definidas de distancias
para dejarme el **VENENO ROTO**
entre nubes oscuras,
para dejarme el aquilón nacido
de **ARISTAS Y LOCURAS**,
LOCURAS suspectas, suspectas de encierros,
de encierros pendientes y pensil de recuerdos.

De **Poemas, a veces**

Quizá mi palabra ofrecida me negó la **MAR**
y el sueño
y destinó a la sombra,
al silencio la inquietud encadenada.

Quizá cubrió el olvido
la realidad **CIEGA** atormentada,
y avanzó ocultando el deseo,
la **LOCURA** mi diseño.

Quizá **HIRIÓ MI PECHO SAETA**
de inmenso **BELEÑO**
que fue penetrando lentamente
desde la noche nevada.

Quizá mi propio verso fue oscuridad o quizá nada,
quizá fue de la **SED** precipitado
DESTIERRO de tu diseño.

Te esperaré cubierto de invierno.

Te esperaré en mi secreto.

Porque no he de **BEBER** sin ti, **SIN TUS SENOS**,
porque te he de alcanzar desnudo de tormentos
y el tiempo penetrará tus besos lentos,
y podré agotar mi **COPA DE VENENOS**,
de **VENENOS AMARGOS** como tu antiguo decreto.

De **Destino de tu palabra**

Sufrí cuando me invadió tu silente secreto
presentido en tu piel, en la cercanía
de mi **DESASOSIEGO**.

Fue una **LOCURA VORAZ** del tiempo, y del ciego
sueño y del olvido verso y del **MAR** inquieto.

Sufrí y desató **HIELOS** aciculares densas
sombras **QUEBRADAS** de aliento interior y silencio.

¿Por qué colmó el invierno tus manos inmensas
de recuerdos y **VIENTOS** de misterios
y **DESTIERROS**?

¡Decidiste inundar mi alma de **ESPADAS** desnudas,
precipitar mi encierro,
invadirme de **VENENOS SECOS**!
¡Decidiste **DERRAMAR MI CÁLIZ**
AL VIENTO liego!

Fui encadenado a la oscuridad del dolor,
fui preñado de **SED**, fui tormento cierto
interminable en el **PECHO**
HERIDO POR TUS SENOS.

Fui inevitable **DESIERTO**, inevitable...

De **Destino de tu palabra**

Anúnciame el dolor del silencio, el olvido
de la **MAR**,
la **LUZ** que el **VIENTO HERIDO** desató
en el sueño.

Dime tú que **CLAVASTE** la sombra de la noche
en mi alma despierta por qué atormentas de **SED**
mi palabra, por qué ocultas
mi **PECHO TRASPASADO**
de **ALUCINADAS ESPADAS AMARGAS**.

Dime si el interior de las horas heladas
serán inmensos escritos de inviernos ofrecidos,
si el tiempo me alcanzará desnudo, condenado
al **DESTIERRO** de oscuro destino.

Sé que **BEBÍ DE LA COPA INTENSA**
DE CIEGOS VENENOS,
que colmé en el poema ritos y **DESASOSIEGOS**...
Sé que **MORIRÉ**.
Sé que **MORIRÉ** en tus versos.

De **Interminable interior**

Oh, **MUERTE**, seré de la noche eterna duda,
dejaré el tiempo en el sueño impaciente,
volveré a ser oscuridad de **MAR** inmensa,
seré el dolor desnudo del rito anunciado.

Cuando llegues, **MUERTE**, estaré ciego de alma,
muda,
te ofreceré el **CÁLIZ** de la sombra ingente,
BEBERÉ DE LA LOCURA,
de la alianza sellada, intensa
llegarán tantos versos en el poema empeñado.

Ah, necesito del silencio y del secreto,
del **DESTIERRO** permanente, del inevitable
destino...

Llegaré precipitado en tu escrito del **VIENTO**...

No necesito la **LUZ** que me negó el viejo aliento.
Sé que anunciaré el instante eterno del sino
en tu **PECHO DE ESPADAS PENETRADO**
e inquieto...

De **Interminable interior**

Esta noche es de las sombras el dolor más intenso.
Fue la **HERIDA** de tu silencio tenaz **VENENO**.
¿Sabes que mi **PECHO** fue recuerdo inmenso
de **MAR** ofrecida, de destino, de tu **SENO**?

Perderme en el sueño, huir del insomnio denso,
de la **MUERTE** abierta por tu olvido,
de las tormentas, del oculto escrito **HERIDO**.
Perderme en el recuerdo pretendo, sereno...

Pero inevitables las **ESPADAS** pendientes
encadenaron el más íntimo aliento
y la **LUZ HELADA** fue silente del sueño.

¿Por qué precipitó la noche esta **SED BELEÑO**
cubierta de **DESASOSIEGOS**, de algente **VIENTO**?
¿Por qué de mi **LOCURA** tus palabras ingentes?

De **Interminable interior**

Crucé el dolor íntimo de la **ESPADA**,
el anhelo en el silencio oculto,
la palabra de la noche embargada,
el destino que fue lento, esculto.

Crucé el olvido de la **MAR** salada,
el sueño **HERIDO POR LA SED Y MUERTO**,
la oscuridad de la **LOCURA HELADA**,
CRUCÉ TU PECHO inmenso de **VIENTO**.

Sentí, oh, **MUERTE**, el instante incierto
de la vida en tus manos de **GRANADA**
AMARGA... y dejaste huir, oh, **MUERTE**,
mi condena escrita en el aliento,
mi **COPA** ansiada, desnuda, colmada.
¡Ven, oh, **MUERTE**, desde esta **LUZ ROTA**!

De **Interminable interior**

¡Decídete, **MUERTE!** Que llegues a mí
que estoy cubierto de sombras desnudas
y viejas **LUCES** de dolor preñadas.
Ven, no te ocultes a mi sueño eterno.

Sabes que fui noche, que te busqué en mí,
que **LOCO** fueron mis palabras mudas,
que crecí suspendido por **ESPADAS**,
que existí en tu verso inmenso, interno.

¡Decídete, es sólo un instante,
oh, **MUERTE**, tu secreto culto intenso!
Tus labios con mi inquietud cubriré.

Será secreta **COPA LANCINANTE**
mi voz pendiente de tu olvido denso
y otra vez voz álgida seré.

De **Interminable interior**

Ven, tengo abierta mi alma dolorida,
ven, oh, **MUERTE**,
te espero como presente con mi **AMARGO** sueño.
Sabes que me hizo daño tu íntimo olvido.
Sabes que el tiempo es inevitable sin tu presencia.

Ven, yo te invoco, ahora que callas mi oscura suerte
y ahora que sabes que me negaste oculta
LOCURA y empeño
tenaz y ciego, ahora que tantos momentos nacen,
perdido estoy en tus permanentes brazos,
abandonado en tu ausencia.

Oh, **MUERTE**,
¿qué eterna búsqueda me tiene pendiente
de tu **PECHO**, de ese instante preñado y cierto?
Seré secreta sombra interna hasta el **VENENO**.
Huiré de la **Luz** muda,
huiré del **VIENTO** impenitente,
MORDERÉ TUS LABIOS
hasta hacer de la noche desconcierto
de **ESPADAS**,
HERIDA DE CÁLIZ ÁLGIDO Y SENO.

De **Interminable interior**

Huí cuando me **CRUZASTE** en el sueño **ESPADAS**,
ESPADAS de dolor y silencio **AMARGO** e inmenso.

Me hizo daño el insomnio tenaz de la **HERIDA**,
la sombra oculta de la palabra escrita.

Me hizo daño el tiempo oscuro, las heladas
noches contra el instante del **VIENTO** intenso.

Huí de la **LUZ, DE LA LOCURA**, de la vida...
de la **LUZ ROTA**, de la **LOCURA CIEGA**,
de la vida maldita...

Seré olvido inquieto...
Sé que **MORIRÉ** en tus versos.

De **Interminable interior**

Incluso perderé la noche cuando **HERIDO**
no sepa de tus **ESPADAS** frías y mi aliento.
Seré entonces sombra muda de oscuridad,
seré **ROTO** desnudo, seré espera eterna, intensa...

Que me oculté de tu olvido,
que me ofrecí tan lejos del silencio al **VIENTO**,
para llegar a ti, inmenso de nieves, mi beldad,
que penetré en el sueño de la **MAR** inmensa...
lo sabe el destino.

Todo lo saben las palabras del **CÁLIZ AMARGO**;
saben que **APURÉ** de inevitable invierno
mi **LOCURA NACIDA EN TU PECHO**...

¿No sufrí quizás ya tanto tiempo el letargo
que me ofreció el latir de la condena eterna
que decretó tu mano sobre mi corazón deshecho?

De **Interminable interior**

Me hace daño la noche desterrada,
me duele la sombra en tu **PECHO AMARGO**,
me duele sufrir lento este no dormir
como una inmensa, **HERIDA ESPADA**.

Me **CLAVASTE** en la palabra **HELADA**.
Sabes que me cruzaste al letargo
de la otra orilla antes de **MORIR**.
Sabes que fui oscuridad condenada.

De la inquietud oculté el dolor;
de la **LOCURA**, el sueño inevitable;
de mi presentimiento, el invierno.

Anuncié el silencio, **MAR** eterno
que late en el olvido inextricable.
Anuncié el **DESIERTO** en derredor.

De **Interminable interior**

A veces yazgo como el insomnio tenaz del silencio.
Allí me estremecen, ¿sabes?,
 las sombras ocultas de **AMARGOS** sueños.
A veces nacen instantes de palabras **HERIDAS**,
empeños
de **ESPADAS** que me cruzan impacientes
y **MUERTAS**.

A veces despierto el dolor de la **LUZ** distante,
la oscuridad del **VIENTO**,
la **MAR** precipitada de **VENENO**.

A veces me invade de la **LOCURA** ciega
el tiempo lleno.

Seré cubierto de noche el grito del olvido amante,
la sombra del secreto encadenado a tu **PECHO**.

Latí ya cuando fui misterio de tu encuentro abierto
y te ofrecí mi destino permanente,
mi inevitable de ser de ti intento.

MORIRÉ condenado por las nieves **ALUCINADAS**,
deshecho.

iOh, líbrame de esta **LUZ HELADA**,
de este desconcierto,
líbrame, que esta espera me está consumiendo
mi cansado aliento!

De **Interminable interior**

Me duele el sueño, el silencio inmenso,
el olvido de la palabra escrita, el insomnio eterno,
la condena del **PECHO HERIDO** por el invierno,
la noche cargada del dolor más intenso.

Me duele que creciera como sombra
de **MAR ALUCINADO**
el misterio inquieto preñado de **VIENTOS**.
Me duele que me ofrezcas tu **SENO** sellado
por la distancia interminable
de ciegos presentimientos.

Me duele, ¿sabes?, mi mano **ENCENDIDA**
en tormentos,
la **LOCURA QUE UN DÍA NACIÓ**
CRUZADA DE ESPADAS,
la impenetrable **SED DE MI DESTIERRO**.

¿Por qué ocultó el destino interno invidentes
versos, copas de **VENENO** precipitadas?
¿Por qué tu tiempo fue mi decidido entierro?

De **Interminable interior**

¿No estuve sacrificado como el silencio
en la sombra de la noche?

¿No conocí quizá el olvido del misterio
y el **VIENTO**?

El **VIENTO** que fue en el escrito precipitado
de tus **SEÑOS**

HERIDA ALARMADA DE ESPADAS
Y DESASOSIEGOS,

¿no fue negado por el dolor
colmado de **VENENOS**?

¿No me señalaste la **MAR** inmersa en tus **PECHOS**?

¿No fui tu destino anunciado en aquel tiempo?

Ahora que tengo en la oscuridad de mi recuerdo
el oculto secreto de la duda,
el instante mudo de tu beso,
dime qué fue de la palabra, del sueño verso,
de la **COPA** presente de **LUZ**,
de la **SED** del invierno.

Seguiré anunciándote **ALUCINADO**
de púrpura **ALIENTO**,
seguiré cumpliéndote penetrado de **DESTIERRO**,
seguiré esperándote eterno, eterno.

De **Destino de tu palabra**

ÍNDICE

LOCURA

María Luisa Imbernón VII

INTRODUCCIÓN

Fredo Arias de la Canal IX

I SED

Inmensa la criatura viviente	3
Ausente está la luz calada	3
Es la niebla intensa	4
Fuente de aguas. Las quebradas	4
Con mirar sosegado. A la cima	5
Yo movería así todas las manos	5
No basta que la frente	6
Sueño aterrorizado despierto	7
¡Cuánto dolor los días han herido!	7
Tan sólo sueña el recuerdo vivo	9
Tu soledad me hirió de nieblas oscuras el pecho	10
Penetró en la noche tu dolor lento	11
Y tú ya sabías que oculté con cuidado la herida	12
¡Qué fácil sería un gesto tuyo decidido!	13
Lejos como en la luz adivinada	14

II SED - FUEGO

De la penumbra será el camino	17
Dime si el dolor nació sobre la tierra	18
Presente está la inquietud en mi palabra ofrecida	18
¿Cómo podré olvidarte invadido por el invierno?	19
Que te sentí entre los sueños de las palabras	20
Déjame que te escriba desde este roto aliento	21
Mujer que de fuego y primavera	22
iOh, cuántas veces el corazón se equivoca!	23
Esta luz de noche y de desierto	24
Bajo los cauces	25
Mi corazón reside ya en tu piel	26
Ardí como luz en tu ser entero	27
Tiempo frío. Sin fondo	28

III FUEGO

Ardo cada noche en fuego y azahar	31
Aún	32
Por alto. Así, más alto	34
El ardor. Sueño despierto	34
Sombras. Del aire más gritos	35
Sólo un recuerdo callado	37
Leve sombra de un sueño	38
No hay lugar aquí	38
Esta fuente. De rocío preñada	39
Cuánto tiempo ha pasado	40
Salud, madame, salud!	40

Más fuerte aún que el destino	41
Este sacrificio de luz diurna	41
Sufro desde que no apago	43
Sombra de hielo seco desierta	43
Más lejos, caminando entre nieblas	44
Otros tiempos más lejanos	44
Si la lejanía pudiera soñar	45
Aires en cumbres	46
Buscas el fuego irisado	46
Me ha dolido en mi voz cortada	48
Fatigado estar. De entrañas	48
Desterrados y desiertos	49
Amanecí. amor, una vez más sin tus manos	50
Como un rayo de luz me has herido	51
Siento en el corazón tanta inquietud...	52
Y miro hacia arriba inclinando	53
Si yo pudiera soñar con el mar	54
Anoche me recogí lentamente...	56
Tu perfil, amor, lo voy sintiendo	57
El ardor como el sueño despierto	58
Al caer la noche desconocidas	58
He soñado con la noche latente	59
¿Son del dolor las sombras de la noche inminente?	60
De crepúsculo y cárdeno fuego	61
Fue aquel sueño que nació de la mar	62
Catedral en el aire y figura	62
Tengo tantos deseos de llegar a ti	63
Entonces vendrán las sombras fugaces en sueños	64
Anochece y enciendo mi alma.	65

IV ESTRELLA-FUEGO

La noche suplicante me ha despertado	69
Noche de más noche. Luces	69
Qué fuerza poderosa esplende calor	70
Alto, fuego tus ojos rasgados	71
Como leve luna que se detiene	71
Como fuego de aire	72

V ESTRELLA

Decantamos en el profundo abismo	75
Tengo frías todas las entrañas	76
Fue como soñar con Leteo	76
Deshabitado por el aire inorme	77
Como la luna hiriente	78
Aquí, tumbado, duermo	78
Desde ti una catarata de sueños	79

VI ESTRELLAS-OJOS-LUZ

Con el frío de agua el rocío ayuna	83
La roca. De olas sangrantes	84
Recio es el viento de las alturas	85
Tu voz me ha parecido puro claro	86
Todo está impregnado de tu ser	87
A tu altura, amor, beso las estrellas	88
Abres cuando sonríes los espacios	89
Pétalos de aire en tu cintura	90

En tu cuerpo esbelto, frágil, dormido	91
Como agua que encendida	92
Tu voz de color. Mirada	93
Cuerpos de luz disueltos	93
Sobre la duda oscura. Del viento	95
Aquí, por la luz	95
Si yo pudiera aún mantener ilusiones	97

VII SED-VENENO

Siento martillar mi mente	101
¡Qué cruel eres que me mantienes vivo!	102
Inédito permanecerá en la más infiel	103
Eco. Hombre más incierto	104
Noches de las noches interminables	105
Fue la altura de ceguera imposible	106
Con el frío helado de las manos	107
Tengo el silencio herido en mi sueño inmenso	108
Ven, oh, muerte, que tengo mi alma dolorida	109
Tu silencio me hiere como perdido	111
Fue escrito sobre el silencio y el olvido	111
¿Está el silencio roto por el dolor secreto?	112
En aquel tiempo vendrán nubes	113
Dime si las sombras del dolor	114
Y será la oscuridad el latido	115
En aquel tiempo fue del desaliento del futuro	116

Tengo que llegar a tu profundidad	117
Todo se me viene	117
Como río de Leteo	118
Mi palabra será en tu pecho	119
Anuncié en aquel tiempo las palabras del hielo	120
A veces me llegan ráfagas de sombras ocultas	122
Llegará la herida del poema verso	123
En el horizonte yace la duda	124
Ser de tus manos, palabra de tus pensamientos	125
¿Qué secreto tuvo el mar en el silencio mudo?	126
¿Cuál fue el secreto de la mar?	127
Sentir de un sueño ligero	128
¿Serán tus palabras ocultas silencios y secretos?	129

VIII PEZÓN PUNZANTE

Un filo puntiagudo amenaza	133
Letal horrísono	134
Cansado del aire furtivo y sobresalto	135
Divina sombra que a tu sol proyecta	136
Dolor el pecho agita tenebroso	136
Duran las noches. Dormidos	137
Por las terrestres llanuras	138
Niebla de voces estallaron	139
En la estela mueren	140
No ha amanecido la mañana	141

Tengo en mis manos tanto invierno	142
Como pesadas fuentes destierran	143
De la noche es la ciega ausencia	144
De las noches el insomnio padezco	146
¿Soñar? ¿Morir? Dime, Carmen, ¿soñé?	147
Conmigo van las aristas de la noche infiel	148
Esta arista de silencio cortante	149
Noche de luces de dolor e incienso	149
Y serán las noches que se cierran silentes	150
¿Son las sombras de la noche y del desierto?	151
Y vendrán las noches avanzando en sueños	152

IX PEZÓN PUNZANTE Y VENENO

Ciego es el llanto que me atormenta	155
Tú ya eres dueña de mi destino	156
Estas luces de silencios suspensos	157
Es tu silencio pendiente el que me sacrifica	158
Esta tarde dura de luz helada	159
Sé que me alcanzará la sombra	160
Y llegará el pecho consumido	161
Escucharé el sentido de las sombras inclinadas	162
Debo terminar tanta herida de mar	163
Perdí el sueño de tanto huir y perseguir	164
¡Oh, tú, decídate a clavarme tu tiempo!	165
Me ocultaste incluso mi ciego dolor intenso	166

¿Por qué me tienes perseguido?	167
Si te pudiera obligar, oh, muerte	168
Fue, oh, muerte, un momento eterno	169
Elegí, oh, muerte, el huerco de tu infierno	171
Sentí que fui abierto a las sombras adivinadas	172
Decidiste aquel día sin saberlo mi futuro herido	173
No quiero olvidar mis instantes muertos	174
Sé que fue una lágrima como la mar amarga	175
A veces tiemblo como si fuera invierno lento	176
Pensaste en mi pecho clavarme el olvido	177

X LOCURA

Decidiste mi dolor en el silencio	181
¡Fuiste tan cruel conmigo!	182
No necesito que la noche sea desierta	183
Incluso el silencio fue de la sombra un sueño	184
Debo el destino de la palabra	185
Yo sé que me invaden las sombras	186
Sólo puedo anunciarte la noche inmensa	187
Las noches son más intensas	188
Seré la herida del sueño; seré la sombra herida	189
Cuando el dolor se hizo noche herida	190
Desperté de un sueño y te vi muerta	191
¿Qué secreto acumuló la noche?	193
¿Alcanzaré del olvido, de las palabras silentes?	194
Tengo también la locura	195
Podré alcanzar el pecho de la mar y el tiempo?	196
Sólo de las sombras y sus noches hablarle puedo	197

Crecí en el silencio herido por el destino	198
Cubriré las palabras de silencio	199
Oculté la luz y fui noche, fui sombra abierta	200
¿Desataré la oscuridad de tu silencio?	201
Suspendió en mí el sueño sombras muertas	202
Sabed que tuve un sueño de silencios	203
Fue la noche que el olvido selló lentamente	204
Mi alma latió entre tantas nieblas heridas	205
Y serán de tus manos mis palabras	206
Ocultos cejos de la razón	207
Te decido en tu aire	207
Luz de las manos. De claro en claro	208
¿Qué fue noche en mi pecho silente?	209
Un sueño sostenido en el pecho	211
Vendrán las ansias silentes	212
Quizá mi palabra ofrecida me negó	213
Sufrí cuando me invadió tu silente secreto	214
Anúnciame el dolor del silencio	215
Oh, muerte, seré de la noche eterna duda	216
Esta noche es de las sombras	217
Crucé el dolor íntimo de la espada	218
¡Decídete, muerte! Que llegues a mí	219
Ven, tengo abierta mi alma dolorida	220
Huí cuando me cruzaste en el sueño espadas	221
Incluso perderé la noche cuando herido	222
Me hace daño la noche desterrada	223
A veces yazgo como el insomnio tenaz	224
Me duele el sueño, el silencio inmenso	225
¿No estuve sacrificado como el silencio?	226

Esta primera edición de
La locura
en la poesía cósmica de
Antonio Ramírez Fernández
por
Fredo Arias de la Canal,
se terminó de imprimir
en mayo de 1997.

Tiraje: 1000 ejemplares.

La edición de la presente obra estuvo a cargo de
Berenice Garmendia Ramírez,
y el diseño de
Iván Garmendia Ramírez.

La impresión y acabados estuvieron
bajo la supervisión del
L. A. E. Alfonso Sánchez Dueñas.

Para el diseño de este libro
se utilizó la tipografía
Zapf Humanist de 13 puntos
en normal y bold.

El papel de interiores
es couché mate de 125 gramos,
y la cubierta es de
cartulina sulfatada
de 16 puntos.